

# CARTAS A MIGUEL DE UNAMUNO

de

Telesforo de Aranzadi, Resurrección María de Azkue, Justo Gárate  
y Angel Apraiz

J. Ignacio Tellechea Idígoras

El cincuentenario de la muerte de D. Miguel de Unamuno, cuyas conmemoraciones se abrieron solemnemente en Salamanca el 7 de mayo, ha dado ya lugar a importantes ciclos de conferencias, a una exposición bibliográfica, a recitales poéticos y premios periodísticos, a una exposición itinerante, a cursos en la Universidad salmantina de verano, etc. Y en meses ya inmediatos se celebrarán un Seminario organizado por la Facultad de Filosofía, una mesa redonda sobre publicaciones del cincuentenario, una exposición iconográfica y otra antológica, la representación de “Raquel encadenada” y un magno Congreso Internacional sobre Unamuno. Salamanca se ha volcado en la celebración del cincuentenario de quien asoció su apellido a la ciudad del Tormes.

Deseando contribuir modestamente al impresionante coro de voces que aportarán sus investigaciones sobre Unamuno, he aprovechado mi habitual estancia salmantina para hurgar en el archivo de la Casa-Museo Unamuno y quisiera dar a conocer un puñado de cartas de algunos vascos eminentes dirigidas al catedrático y luego rector de la Universidad de Salamanca. Pudiera parecer su edición ajena al conocimiento del mismo Unamuno —cuyas contestaciones, naturalmente, no están en su archivo— y necesitada de alguna justificación.

Esta, a mi juicio, es clara. Por una parte, nos reflejan el eco de Unamuno en otros espíritus. Unamuno, el *agitator Hispaniae*, o la agitación *in fieri*, despierta adhesiones o repulsas, reservas o indiferencia, y todo ello aparece en estas cartas, que definen la agitación *in facto esse*, y en alguna manera la pervivencia de la imagen y significación de Unamuno entre algunos de sus paisanos. Por otra parte, por mucho protagonismo activo que atribuyamos a Unamuno en su “pensar en alto”, era hombre sensible a la fama, al halago o a la detracción, a las reacciones que provocaban sus escritos o a las noticias que le comunicaban sus correspondientes. Estas, u otras cartas, descubren el mundo de relaciones de Unamuno, la imagen que él introyecta en los demás

y lo que los otros introyectan en él. Por lo mismo nos ayudan a entender mejor su agitado mundo interior.

He seleccionado para este artículo las cartas a algunos vascos de indudable notoriedad (1). En primer lugar, las cartas de su primo Telesforo de Aranzadi, catedrático, como Unamuno, en Granada y Barcelona y cuyo relieve científico en campos muy diversos de los de Unamuno ha sabido exponer en magnífica monografía Angel Goicoechea (2). El ha utilizado párrafos de algunas de estas cartas, que ahora las edito en su integridad. Hombre temperamental como Unamuno, amigo de infancia, colega y destacado investigador y catedrático, puede usar un tono inusitado en sus cartas, que raramente encontraremos en otros correspondientes. La prosa de Aranzadi, desenvuelta y hasta procaz, tiene enorme fuerza descriptiva de los ambientes universitarios en que se mueve, no se amilana ante la fama de su ilustre primo, en ocasiones le zarandea. Abarca los años 1892 a 1934. Son una docena de cartas, de firme caligrafía y texto prieto, apurando el papel. A raíz de la actitud tomada por Unamuno en los Juegos Florales de Bilbao (1901) se produjo entre ellos un distanciamiento y enfrentamiento (3). Posiblemente influyó en el silencio de la correspondencia, que se rompe con una sabrosa carta de 1914 y otra de 1934, a raíz de la muerte de la esposa de Unamuno. Tanto la talla del autor de las cartas como su destinatario merecían que se dieran a conocer estas cartas.

Siguen a éstas tres cartas de D. Resurrección Maria de Azkue de 1901, poco tiempo después de haber llevado la cátedra de euskera a la que también se presentó Unamuno. Aunque el motivo de estas cartas sea el de reclamar un libro vasco impreso en Inglaterra, Azkue no pierde ocasión de mencionar la “descabellada declaración” de Unamuno en Bilbao sobre la lengua vasca. Desconocemos la contestación de Unamuno, que provoca una segunda carta en que Azkue se despacha más extensamente y le invita a abandonar “la incalificable idea de desnudar, desollar en vida a este venerable idioma, augusto peregrino del Oriente, modelo de lenguas, tesoro el más valioso de este pueblo; cumpla enhorabuena su propósito de cortar telas que lo cubran, y entonces se excederá con V. de cortés y fino este s.s. y capellán”. Por la tercera carta sabemos que Unamuno contestó ofreciendo su “amistad sincera” y enviándole cuadernos de apuntes. Azkue se muestra más afable y generoso, hasta le pide orientaciones en punto a Filología, y le habla de sus afanes por el Diccionario en que empieza a trabajar. “Gracias por sus finezas y únense nuestros esfuerzos, aunque las ideas floten como impulsadas

---

(1) Las del pintor Ignacio Zuloaga me han servido para una conferencia “Unamuno y Zuloaga. Glosas a unas cartas inéditas”, pronunciada en la Casa-Museo Zuloaga en Zumaya el 13 de septiembre de 1986, publicada como libretto en 1987. Una espléndida muestra del interés de semejantes epistolarios la tenemos en la obra *Doctor Areilza. Epistolario*. Intr. y notas de José Maria de Areilza (Bilbao. 1964). Aunque vayan dirigidas a Pedro Jiménez de Ilundain y a Telesforo de Aranzadi en ellas se hace frecuente mención de Unamuno.

(2) ANGEL GOICOETXEA MARCAIDA: *Telesforo de Aranzadi. Vida y obra* (San Sebastián, 1985).

(3) Cfr. Goicoetxea Marcaida, o. c., pág. 48.

por contrarios vientos”. Acaso el noviazgo intelectual no prosperó y el archivo queda mudo.

Vienen luego dos cartas del Dr. Justo Gárate, felizmente aún vivo, de 1925 y 1934, la primera desde Berlín y la segunda desde Bilbao. Haciendo temprana exhibición de ancha cultura, informa a Unamuno en la primera de las cartas de las ediciones alemanas de algunas de sus obras y le da cumplida información sobre notables figuras de la ciencia danesa, entre las que aparece el célebre físico atómico Niels Bohr; en la segunda le da el pésame por la muerte de la esposa y se asocia a la exaltación de Unamuno que se produciría durante la República: en 1934 fue nombrado Doctor honoris causa por Grenoble y al año siguiente sería nombrado “ciudadano de honor de la República española”. El Dr. Gárate, que lo trató mucho en París y profesa “vivir” de los libros de Unamuno, se suma al homenaje “sincero e ingente de todos los que trabajan con la mente en España, que se reconocen deudores a V. en bastantes aspectos, y sobre todo en los del corazón y la energía indomable”.

Finalmente cierro la serie con diecinueve piezas de D. Angel Apraiz, eminente vitoriano, catedrático de Teoría de la Literatura y de las Artes en Salamanca (1911) y en Barcelona (1913), organizador del I Congreso de Estudios Vascos y Secretario de la Sociedad de Estudios Vascos. Sus cartas, corteses y no comprometidas, denotan una buena relación con Unamuno y nos informan ampliamente sobre los viajes de Apraiz por el extranjero y su afán por asociar a Unamuno a la Sociedad de Estudios Vascos.

Cartas, pues, a Unamuno, ecos de su personalidad en los demás.

---

(4) Manejó esta correspondencia y publicó algunas de sus piezas José Javier Granja, Miguel de Unamuno y la Sociedad de Estudios Vascos. Cartas de Angel Apraiz a Unamuno, RIEV, 30 (1985), págs. 165-73.

## CARTAS DE TELESFORO DE ARANZADI

1.

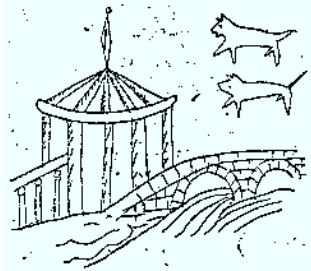


*Membrete*  
Sociedad 'El Sitio'  
Bilbao



4-1-92

Representación exacta del escudo de armas que aparece tallado en el respaldo de los sillones del despacho del alcalde en el nuevo Ayuntamiento.



N. B.—No deja de presentarse la variedad en lo feo.

Brazo de los sillones, algo mejorados.  
(Advertencia: todo esto hecho en Francia y admitido *con gusto* en Bilbao).



¿No has visto el famoso salón árabe del Ayuntamiento? Con las 500 y pico de repeticiones en las cornisas.

M.L.G. Invicta Villa de Bilbao, 1890

Estas letras pinchudas, que no repito por no darme la lata cree Rucova de estilo árabe. Y el lema le parece tan ingenioso que, no satisfecho con sus repeticiones, pone unos escuditos.

Otras 500 veces. Ya se puede quedar uno harto de Bilbao, con sólo ver el salón árabe. Al decir que allí faltaban unas fuentecitas y alguna hermosa odalisca, contestó el guarda: “Ya remanecerán”.

Año Nuevo estuvimos en la hermita de San Roque Perico Sacristán, Gallastegui el tuerto, Navarrito y yo, y un perrito “Chimpas” que tiene una afición desmedida a cazar “perros chicos”: era capaz de andar toda la tarde con el perro chico en la boca sin soltarlo jamás que cuando se ponía a su alcance otro perro chico.

A la vuelta estuvimos un rato en el Cristo convidados a besugo: en esto entra por allí Valentín (de la vecindad). —¿Qué es eso, Valentín? —Esta mañana también ya he cogido filoxera, mucho no, pero... después que le he dicho a la mujer la cena mándame aquí, con el besino boy senar... en el mundo bien hay que estar con los besinos... los besinos siempre bien debían estar... Muy amantes siempre debían estar... —Valentín, bienes óo... la sena ya está. —¡Boy! Hoy también con la escopeta ya he salido... —¡Valentín! —Boy! —Bien andas tú sacando los cuartos a los bilbainos. —Esto mal está ahora, algo gordo tiene que venir... y tiene que ponerse peor para poner después mejor. —Y ¿ayudaría a los republicanos? —Republicanos también nosotros, republicanos forales, ahora republicanos federales. Eso no entiendo; nosotros republicanos forales, ya entiendo. Allí está pues casa de la república, eso no agora. —¿Ya te levantarías gritando Viva Carlos 7.º? —Ahora no hay carlistas, desunir todos, y... traición... por aquí ya andaba yo entonces, con una escopeta así, media escopeta... yo siempre lial. —¿Leal? Y ¿el dinero que ganabas dejando pasar jamones y merluzas? —Pa los amigos, yo lial. Yo? Resibir dinero? Yo? —Cigarros y otras cosas ya recibías. —Bueno, sigarros si quieren dar los amigos y pólbora también ya me daban, pero lial siempre. —Bueno estaba el batallón de Bilbao; se lució D. Carlos. —Batallón de Bilbao con chicos de periódicos y así; lo peor de cada casa... y ¿a que no nos venían a combatir? Ya habían bisto. D. Carlos en la acción murió, traición no hizo. D. Carlos cobrando estaba del gobierno y en la acción también estaba. D. Carlos también como Zumalacarregui pasado era y; ...pero traidor, no; Zumalacarregui sí fue traidor, nos bendió y... —¿Qué dices? Zumalacarregui murió en el campo de batalla. —D. Castor sí murió en el campo como un baliente, porque le tocó morir allí; a que no estubiste tú allí? —Que no? que no estube? Porque no nos mandaban; yo en el Sitio estube, en Arratia ya probamos un cañón y reventar hizo y un mortero también y en casa herido estube y... —Si vosotros no haciais nada; navarros, castellanos, riojanos y alaveses; vosotros comer sí y cobrar. —Nabarros! baler nada, comer sí. Los padres mandaban comer del país; de fuera, no; de casa mandar los padres. —¿Ya le viste al Rey? —Yo al Rey no le bi, pero ya estubo en Begoña. —¿Qué había de estar en Begoña. Por un zapatero os dijeron que era él, y vosotros creer! —Sí estubo en Begoña! —¿Cómo lo sabes si no le viste? —Ber, no hise, pero ya nos dijeron y buen moso era también. Yo no sé cómo era, pero porque no le bi,... —Valentín, ya hemos comido los pucheros. —¡Boy! —Valentín, un vasito de chacolí. Lo acepta, bebe y se limpia con el dedo índice... es que conversando. —Valentín, ya hemos cenao! —¡Boy! Y se va cuando todos nos levantamos para marchar.

Membrete  
 Facultad de Farmacia  
 Universidad  
 de  
 Barcelona

W  
 con q. me entendan mi modo de ver en  
 lo físico, lo cual no veo difícil, me basta.  
 En lo de dentro de cada uno quizás podremos  
 marchar por diferente caminos, pero esto  
 no impide q. nos entendamos, si en el q.  
 nos entendamos hay q. considerarlo como  
 remoto en el desarrollo de tu crisis.  
 Hasta otro.

J. Idígoras

22-V-92

Leopoldo (1) no sabe de la misa la media y la parte alícuota que cree saber, como yo la puse en latín de boticario, no sé qué traducciones habrá sufrido al pasar por mi cerebro a mi lengua y de mi laringe a su oído, y de su oído a su cerebro, y de su cerebro a su lengua y de su laringe a tu oído y a tu cerebro; en los asuntos, que yo considero los más individuales, la mayor tontería que puede uno hacer en este mundo es hablar de ellos, y es uno de los casos en que estoy conforme con el Zahonero de otros tiempos, cuando decía que el hombre es un animal que sufre de la enfermedad de hablar. Y como el lenguaje universal es el mito más estúpido, pues no hay dos personas que hablen lo suficientemente semejante para entenderse, lo mejor sería hacer todo lo posible por no hablar. Lo que hay es que el pensamiento procede de la digestión de impresiones y acabada esa digestión, el mocordo le estorba a uno en la cabeza y hay que expulsarlo. Y cuando sufre uno de estreñimiento porque el ambiente extraño, seco, hostil, frío o indiferente constipan los mocordos ideales, la necesidad de cagar ideas en forma de palabras habladas o escritas es más atormentadora y dolorosa. Yo digo que mi vida es muy retirada y que trabajo poco, porque no me da la gana de entrar en explicaciones inútiles e ineficaces; pero el hecho es que me divierto a mi modo, por lo menos tanto como antes, y mi conciencia no me dice que trabajo menos de lo que en mis circunstancias corresponde trabajar a mi persona. La serenidad y la alegría que es preciso tener para marchar por la vida no la he perdido y hasta suelo creer que he ganado, sobre todo en la 1.ª, pues la prueba a que fue sometida ante los ruines y librescos redactores del Boletín de la cofradía de las ánimas impulsados por los celos de que hubiésemos preferido ir recomendados al cura en vez de a ellos, fue una prueba como no he tenido otra en mi vida y me encontré con que poseía en más dosis de la que yo mismo creía.

Sí es menester más para librarse de tristezas, sería marchando, no por la vida, sino paralelamente a ella, con lo cual acabaría uno por no saber distinguir la verdadera vida de los demás de una escena del cinematógrafo y fonógrafo. El cerebro es un parásito del hombre y sus alegrías egoístas son alegrías de cosmorama. Las verdaderas alegrías no las comprendo sin tristezas.

De todas las timideces del vascongado la que más me llama la atención es la de portarse como aquel chico que se levantaba los faldones delante del forastero y cuando éste le

(1) Pudiera ser Leopoldo Gutiérrez Abascal, escritor con el seudónimo "Juan de la Encina".

decía, “pero qué cosa más rara es ésa que te cuelga debajo de la barriga? ¿si eso no te sirve para nada, tan chiquito, tan blando y tan romo? Eso te tiene que estorbar; mejor harías quitarlo; yo te prestaré otro mejor para ti y para tus hermanas”, y el chico pronto y bien mandado se cortase aquello y se dejase dar por el culo, satisfecho ya de no tener nada que *llame la atención*, procurando también negar que sus hermanas tuviesen una cosa más rara que no se suele tener más que en el pueblo de aquel forastero, donde los mozos por lo visto son muy tímidos y las mozas no hacen caso de los gitanos ni simpatizan con médicos gallegos. Y luego, qué cosa más rara, que los chicos se pongan mirando a la pared para mear; y por supuesto, el menor indicio de otra cosa es un crimen que hay que castigar contándose al forastero. Y el qué dirán las naciones extranjeras, elevado a la categoría de principio fundamental de la moral.

Adolfo (2) está estos días aquí; ni dice a los demás lo que trabaja, sino lo que no trabaja, porque según regla bastante frecuente en artistas no le gusta engendrar y gestar a la vista del mundo: sus chirenadas le divierten a él más que a los señoritos, y los corros no los forma él, sino que se le forman y huye de donde no esté a gusto o no le convenga. Yo he podido observar todo esto, porque no soy de los que forman corro en torno de sí, y cada vez menos, si esto es posible. Y no comprendo eso de que lames tontería y estupidez a lo de sentirse ser mejor al reanudar una amistad. ¿Vamos camino del superhombre o supernorza?

---

(2) El pintor Adolfo Guiard.



Granada. 30-V-97

Tengo una idea de que me dijiste que habías hecho un trato con Fé dándole la exclusiva de la venta de la novela y pagándote él al contado. Ahora estoy yo corrigiendo las pruebas del libro de setas, y como Romo y Fűrrel me propusieron tomar la exclusiva, para cuando vaya a Madrid (que será hacia el Corpus) quisiera que me enterases de las condiciones en que te propuso y cerraste el trato con Fé, con objeto de poder discutir mi trato con antecedentes que me guíen y hagan ver al chalán que sé de qué se trata.

Como aquí estamos en el seno de Abraham, no nos enteramos casi de nada de lo que pasa por los confines de Europa, así es que no he leído más crítica de tu novela (1) que la del chisgaravís Soriano, que me pareció algo desquiciada, con mucho marco y poco dibujo. En este caso no puedo juzgar del grado de penetración y comprensión de las personas, porque claro es que estoy en circunstancias muy especiales, pero se sienten falta de ambiente ilustrado y abundancia de cerebros fetales por no decir fétidos; es verdad que todavía después de nacer tienen, según dicen, los chicos el cerebro más aguanoso que la sangre, pero el caso es que cuando llegan a críticos y adúlteros aquello ya no es agua, sino el *ens* puro sin hojas ni padta; así como en la palúdica la Ameba se come a los glóbulos rojos, parece que también alguna Ameba de otra especie más pestífera se come a las células grises o por lo menos a sus enlaces, dejando en vez de sesos suero. Por más que sin recurrir a parásitos se puede explicar fácilmente este infantilismo de la misma manera que el retardo o detención en el desarrollo de los gallipatos cuando se les obliga a seguir la vida de charco sin terreno libre sobre el que espaciarse, aunque de vez en cuando saquen la cabeza fuera del agua para respirar el aire libre, este aire es demasiado inmundito, no les basta para la respiración y por consiguiente a falta de la inspiración de suficiente cantidad de oxígeno libre en los pulmones no tienen más remedio que conservar las agallas, y cuidado si se necesitan agallas para vivir en este continente sumergido por un mar de tan poco fondo, tanta superficie y tanto lodo.

Por semana santa estuve en Madrid a echar una visita a la litografía y por el afán de viajar; me dijo Gayarre que habías pasado camino de Alcalá, pero hubiera sido difícil encontrarnos, porque yo salí de allí el lunes por la tarde en el mixto, no por otra razón sino por las dos, de hacer el viaje en tercera, o sea lo más barato posible, y de no dormir en el tren sino en Linares, o sea con la mayor comodidad posible, resultando necesarios dos días de tren, aunque sin ninguna noche.

¿Notas alguna mejoría en el chico? (2).

Entre el litógrafo y el impresor me retendrán en Madrid con seguridad hasta terminado junio, por lo que no nos podremos ver antes.

Gayarre tiene ganas de recorrer los altos Pirineos desde el Roncal hasta el otro extremo de la provincia de Huesca; puede que le acompañe.

Elizalde ha ganado ya una cátedra de H.N. en Logroño.

Hasta la vista.

Teles

(1) Se refiere a *Paz en la guerra* (1897).

(2) Alusión al hijo hidrocefálico de Unamuno, Raimundo Jenaro, nacido en 1896.

## 3 .

*Membrete*

Ateneo de Madrid

17-VI-97

Con haber conseguido quedarme libre de la tarea de los exámenes para poder llegar a ésta fecha á Madrid no sé si habré resuelto el problema de llevar conmigo los 1.<sup>os</sup> ejemplares del libro para primeros de Julio, porque estos cromistas, litógrafos e impresores son gente con las que hay que estar siempre *quiña y quiña*. Me armo de paciencia, porque tengo empeño en que salgan bien las láminas y porque siempre que me acuerdo a tiempo adopto cierta conformidad silenciosa con las llamadas impurezas de la realidad en lo que creo que tienen de irremediables: al leer en el informe y en la reseña de los actos de la Academia, por lo que se refiere a mi memoria, ciertas insinuaciones malévolas de la peor especie, que no admiten más contestación que “miente V.”, y al mismo tiempo ciertas tonterías de viejos chochos y de pedantes infatuados, que creen que la ciencia no se ha hecho más que por distinguir al *savant* del aldeano, sentía impulsos de rabia y, si llega a estar en mi mano la redacción de algún periódico de gran circulación, quizás me hubiera escurrido a poner de ropa de pascua a los académicos; pero dejando pasar el tiempo, he venido a parar en la idea de que eso sería dar coces contra el aguijón, porque aquí se acostumbra la gente a faltar al respeto a la Academia Española (y no mucho), a los literatos y pintores, pero en cuanto a los músicos y exactos, físicos, naturales, domina con la ignorancia y falta de gusto y criterio un respeto absoluto a la autoridad oficial consagrada, de modo que peor es meneallo. Esperaré a tener yo más autoridad oficial consagrada. Además de que como nada hay perfecto, ni siquiera que llegue a la perfección teóricamente posible dentro de cada caso particular, mi obra tiene algunos de los defectos señalados por los académicos y otros que ellos no han visto; por eso en el prólogo contestaré con la mayor modestia que pueda a las observaciones que supongo se me pueden hacer, sin mencionar directamente que se me hayan hecho en el informe académico; de esta manera si resulta alguna pulla, será muy indirecta.

Cuando te escribí mi anterior, sea porque no había hablado esta temporada con Vida ni Segura, sea también porque de lo que se habla en Bilbao no tenía la menor noticia, el caso es que estaba completamente ageno al estado actual de tu alma; al día siguiente de escribirte, recibí carta de mamá (1) diciéndome que te habías convertido (2); la noticia así recibida y con esa sencillez y decisión expresada me produjo estupor, esperando tu carta con impaciencia para poder formarme exacta cuenta de la marcha de ese cambio y del punto hasta donde había llegado. Como en asunto tan íntimo creo que cada cual sabe mejor que nadie dónde le aprieta el zapato, o por lo menos no tiene más remedio que portarse como si realmente lo supiera, no me parece oportuno decirte cuál es el estado de la cuestión en mi, máxime que no andarás muy lejos de saberlo y que las circunstancias y la costumbre y temperamento son distintos.

Dices que la familia temple algo las sutilizaciones psicológicas, y en esa vida de familia confío para esperar que esta reacción no te lleve a misticismos, que no son necesarios, ni aun dentro de la ortodoxia católica más rigorista; teniendo en cuenta que el principal capital físico y moral de la mujer y de los hijos es la vida y la salud con disposición y ánimo de trabajar del marido y padre, no te estaría de más, aparte y sin que constituya contradicción con los consuelos que en manifestaciones religiosas andas buscando, el evitar la fatiga y exceso intelectual y sentimental, buscando el derivativo en el trabajo corporal sin *outrance*, pero de manera que se necesita fijar en él suficiente atención, porque la imaginación no se vaya por otro lado, y que sea trabajo del que resulte no sólo el hecho del esfuerzo, sino también el provecho material elaborado interesándote en él, como por ejemplo, el cultivo de una huerta o la cría de animales de corral o la carpintería, la equitación u otra cosa que a ti se te puede ocurrir; disminuir un poco la ensalada y el agua, y después de cansarte de producir

(1) Valentina Unamuno Larraza, hermana del padre de Unamuno.

(2) Alude a la crisis religiosa (1897).

algo más material que la escritura, más tangible y de utilidad práctica para ti o para otros, y después de comer menos a lo fakir, dormir lo más posible.

No vayas a recelar por esto que te digo que a mí se me haya ocurrido la idea de que tu cambio tenga relación con desarreglos mentales. No me creo con derecho para sentar una conclusión respecto a la posibilidad de las conversiones por orden lógico de ideas, ni menos por evolución de sentimientos nada patológicos. Es muy posible que la postura que parece que tiendes a adoptar sea la más conforme con tu modo permanente de sentir, querer y pensar. ¡Quién sabe! Pero dentro del estado sano del alma, el movimiento de reacción y los sentimientos místicos exaltados y en algunos casos mezclados con un autocentrismo latente, pueden conducir a despreciar u olvidar el valor del cuerpo como base ineludible de los deberes para con la familia. Lo que yo deseo es que llegues pronto al equilibrio de sentimientos y pensamientos, que te puede servir como postura definitiva, sin que yo pueda ni siquiera decir a mí mismo cual será ésta; por eso los consejos que me atrevo a darte en cuanto a la higiene corporal, libres de toda relación de contrariedad o conformidad con el fondo religioso. Yo no sé si acierto con las cosas que te digo, pero como no aspiro más que a que las coloques donde las otras cosas que te puedan decir de buena fe por otro lado, con que entiendas mi modo de ver en lo tuyo, lo cual no veo difícil, me basta. En lo de dentro de cada uno quizás podremos marchar por diferentes caminos, pero esto no impide que nos entendamos, ni el que nos entendamos hay para qué considerarlo, como rémora en el desarrollo de tu crisis.

Hasta otra.

Teles

#### 4.

##### *Tarjeta postal*

Javier se mudó a la calle de la Cruz, 30-3.º izda. (desde donde te escribo) y tiene cuartos libres; yo estoy aquí contemplando el atolladero de mi concurso y sin encontrar medio de removerlo. Aquí no hay carácter ni voluntad más que en los sinvergüenzas.

Teles

Madrid, 23-111-99.

Al Sr. D. Miguel de Unamuno, Catedrático de la Universidad, Salamanca.

## 5 .

Granada, 25-IV-99

Ya sabía por Mourelo que habías escrito a Cárdenas desde Salamanca; también le escribí Comyn y no sé en qué forma la expondría el estado del asunto, pero el caso es que aquél a vuelta de decirle que esté tranquilo, que se me haría justicia, le ponía una postdata en que según Comyn se mostraba algo molestado. Resultado: que yo veía la justicia, pero muy de lejos. En esto se les ocurre a los amigos de Eguilaz en ésta recomendarme, escribe Eguilaz a Hinojosa, y me avisa uno de ellos para que me presente a éste; todo esto a punto de acabarse el plazo de mi ausencia posible de Granada. Vi claro que se trataba de utilizar mi voto y me decidí planteando la cuestión de la siguiente manera: Sánchez Román consiguió que Valledor entregara el expediente, aunque ya antes le había yo votado, me creía en el caso de seguir por el mismo camino; modo de evitarlo, que Eguilaz consiguiera antes del 30 mi propuesta. Y aquí me tienes con el paraguas abierto para recibir el chaparrón de groserías, bromas pesadas, injurias y amenazas del progresista de misa y olla Dorronsoro, de mi Decano, del decadente Blanco Constan y tutti quanti. Y basta de lata electoral.

En vísperas de mi salida de Madrid y en la expectativa de si podría ver en la Comedia “La casa de muñecas”, la leí en el Ateneo y me gustó mucho. Pregunto aquí a Torres Campos qué tal salió y me dice que el público quedó frío y que los personajes son realmente inverosímiles. Hete ahí un público que apenas entiende el italiano, que es el idioma que hablaban los actores, convertido en juez inapelable sin entender lo que dicen los cómicos; en cuanto al fondo de lo que sienten las personas de Ibsen ¿quién se toma el trabajo ni de presentirlos siquiera? Así que en un Madrid, no me extrañaría que el público de los estrenos no te tratase muy bien, sobre todo si Thuiller no acababa por penetrarse bien del protagonista para poder imponerlo al público contra su voluntad; y la mujer también debería ser una especie de María Guerrero o Tubau entusiasmada con su misión o papel; a la Cobeña la he visto poco, no sé si encarnaría bien la persona; no sé si por la influencia de los papeles que le he visto hacer, me resulta una mujer muy afeminada. Tú verás si te convendría publicar el drama sin esperar al fallo (?) del público (1); en estos detalles de la práctica profesional es donde pueden ayudar los avezados a esas cosas, sean actores, autores o críticos, mejor que en querer echar remiendos a las almas de los personajes o, lo que es peor, ponerlas en el potro de los arronabates literarios, almohadilla que oprime por aquí, tornillo que estira por allá, y venga de flejes y tablas y torceduras y tirones y apretones. ¿Todo para qué? Las chinas para no poder ir lejos de casa, los hotentotes para ser chatos conforme a su ideal. Y el ser rebelde a tales tratamientos no impide el poder subir mil codos por encima del último pastor.

Yo no sé si la fe se puede contentar con ser el residuo insoluble de la ciencia (el poso) hasta hallar el disolvente apropiado, como quieren hacerlo algunos cristianos racionalistas; lo que veo es que a vuelta de muchas complicaciones, las teorías mejor establecidas no nos dicen más sino que “las cosas suceden como si”....: llamemos *a* á ésto, *b* á lo otro, *g* a lo de más allá, y después de un par de requilorios descubrimos la cuarta dimensión. Después de todo la fe formulada puede ser la teoría de la moral última; mientras esta *fè* o *desfè* no nos lleve a estimar más la cuarta dimensión que las otras tres, podremos ir tirando; pero, ¿qué hacemos si despreciamos éstas, porque nos absorbe la cuarta, ó no creemos en las tres porque no creemos en la cuarta? That is the question. si siempre consiguiera reír con los que se ríen de uno ó procurar no verlo, pensando más en la transmigración de las alegrías que en el nirvana de la tristeza; pero no siempre está el homo para bollos, hay que esperar a que vuelva a calentar.

Hace algún tiempo publiqué en un profesional de Pamplona “El porvenir de la Farmacia”: si quieres meterte con esa facultad también en tus artículos, te lo mandaré, pues debo tener algún ejemplar. Tengo idea de que de la enseñanza de Ciencias naturales publicó algo Salvador Calderón; te sería fácil saberlo por su hermano, por Ginés o por Cossío. A mí se

(1) Probablemente se refiere al drama de corte ibsemiano *Gloria o paz*, que definitivamente se titula *La esfinge*, criticado privadamente por Ilundain, Barco y el actor Thuillier.

me ocurren muchas cosas respecto al personal de profesores, pero éste es achaque general que lo conoces muy bien y no tengo que decirte nada. Lo que me carga mucho también es lo de la hora y media de *lección en cátedra*; por ejemplo en Barcelona ¿qué dirán los compañeros, el decano y el rector si yo me fuese con los alumnos al monte, y no en día de tiesta, si pasásemos las horas muertas viendo plantas, pero sin leer nada ni echar ningún discurso ni sentarnos en ninguna parte? ¿Qué dirían los botánicos si en vez de hacer herbario dejáramos a nuestras conocidas en disposición de seguir echando semillas y de volverlas nosotros a ver en el mismo sitio en que las habíamos visto la primera vez, o por lo menos ver a sus hijas? ¿Qué, si preferíamos hacer el retrato (como hice con los perrechicos) en vez de guardar el cadáver? Pero haz todo esto y sostén la obligación del alumno a hacer el conocimiento a plazo fijo de 200 o 300 fulanitas plantas, sostén el programa dividido en lecciones, sostén el examen por bolas, y el resultado externo es un desastre.

Estoy perfectamente convencido de que el alumno ha de hacer conocimiento empírico con muchas plantas antes de poder servirse a solas de los libros de clasificación sin tropezar o atollarse a cada paso; y los atolladeros no desaparecerán nunca en absoluto, porque lo de fuera no se acomoda nunca exactamente a la clasificación de las ideas que de las especies tengamos. Lo mismo que el que no está acostumbrado a ver personas por dentro, se aturde en cuanto no puede clasificar a uno de progresista, neo, ateo o integrista, pilló o cándido, franco o cazurro. De disección no se hace nada, como no sean unos cuantos pinitos de Bolívar en el Cangrejo; en Alemania hay cursos de zootomía. De fisiología quieren hacer que hacemos en la Escuela de Agricultura de la Moncloa y en San Carlos Gómez Ocaña ententece a algunos perros. De Geología hacia excursiones extra-oficiales el difunto Quiroga; el marqués del Socorro es hombre de gabinete y lo único objetivo que hace es enseñar a ver en el microscopio la estructura de las rocas. En ninguna facultad ni Universidad se enseñan los métodos de la bacteriología.

Pero cuando en España se percaten de estas deficiencias, no se les ocurre más que crear nuevas asignaturas con su profesor, su hora y media, sus lecciones y sus exámenes correspondientes. Por los planes de curso que veo de Alemania, allí no hay obligación de dar lo que aquí diríamos todo el programa de la ciencia, porque no se trata de *enseñar* toda la materia de la ciencia, sino de *educar* la inteligencia en el método de cada ciencia, lo cual se hace mejor profundizando en algo que pasando revista a todo; cada profesor da curso de dos o tres cosas de su especialidad, lo cual no supone ni mucho menos 2 ó 3 horas y media.

¿Y la matrícula de libros? Si mis compañeros se hubiesen avenido a que yo llevase al examen formas cristalinas, especies minerales, especies de cantáridas y carralejas, etc.... no sale aprobado ningún alumno libre.

Lo de los manuales que me preguntas es difícil dar con ellos, pues unos son demasiado sistemáticos a lo Haeckel; otros con mucha hojarasca, algunos con vaciedades con tal de llenar todas las casillas, otros demasiado personales sin reflejar el estado general de la opinión en la ciencia; esto último le pasa a Verworn Allgemeine Physiologie, que lo tengo en Bilbao y se lo dejé a Areilza. La zoología de Plateau (bibliothèque de vulgarisation Belgique, n. 7) es demasiado haeckeliana, pero bastante sencilla. De botánica escribió en la Bibliot. scientif. internat. creo que Laversau una imitación del Cangrejo de Huxley que llamó Le sapin, si mal no recuerdo. De geología no me ocurre en este momento más que Geikie (La cartilla será demasiado elemental); entre la cartilla y el grande de Geikie podrías ver la pequeña de Lapparent, que tengo yo encuadernada con la mineralogía (me parece que en el cajón que tengo en Barcelona); después creo que ha publicado otras dos ediciones, ampliando algo: Lapparent es profesor de la Universidad católica, no sé si del mismo París; ha publicado también "La géologie en chemin de fer", "que no he visto; no es mala persona".

No sé a qué profesor de física se referirá Segura; el que ha estado aquí sería capaz de ser como el que hizo el amor a la hija de Valledor para llevarse una cátedra.

La enhorabuena a Maldonado si es para bien. Aquí con el alma en un hilo pensando en si tendrá pimienta y clavo el guiso.

Más detalles de manuales científicos puede que te los pueda dar desde Barcelona, lo mismo que de cuestión de enseñanza de ciencias naturales: ahora no se me ocurre.

Argumento del Rector para que no se suprimiera esta Universidad: los ingresos con

poquísima diferencia cubren los gastos (no hace hincapié en que más del 60 % son matrículas de libres, que vienen del último confin de Madrid a ver la Lindarraja, examinarse y a los pocos días marcharse), que es un foco de intelectualidad para la región (los alumnos libres maldita la intelectualidad que reciben de la Universidad, y en cuanto a los oficiales, véase la excesiva simplificación de los examinadores si quieren que haya boticarios andaluces); el rector se olvida de otro argumento y es el de las patronas, cafés, billares, chirlatas y burdeles. Esta intelectualidad es algo como la del servicio militar, que para un adarme de urbanidad o de amplitud de miras que adquiere el soldado, lleva a su casa la sífilis y el desprecio a los suyos por arrobos.

Ahora sólo falta que el periodo electoral de las municipales me pare el nombramiento, lo cual me haría la santísima (sin María, que no es de esta tierra; aquí todas son angustias)!

Han renunciado algunos jueces de filología y hace dos semanas estaba Pidalito con Hinojosa tratando de completar el Tribunal.

Teles

## 6.

*Barcelona, 5 junio 1899*

Por fin se me acabó el purgatorio del dichoso concurso y para remachar el clavo y confirmar mis deseos de salir de aquellas tierras, me despidió Granada con unas seguidillas parecidas a las de otras veces y que me hizo pasar una víspera de viaje de completa dieta de leche y enjabelgado del intestino con el bismuto. No quise que esto fuera inconveniente para mi itinerario y no lo fue; los prudentes me aconsejaban quedarme o, en caso de marchar, ir directamente a Madrid pasando toda la noche en el tren; no les hice caso y sí a un amigo médico que me aconsejó no variase mi itinerario de lo que antes me hubiese propuesto.

El trayecto a Málaga me resultó muy bien, allí me bañé y me puse de verano, dedicando el resto del día a vagar y estar sentado en algún banco de plazuela, oyendo conversaciones de niños y niñas de 8 á 12 años, que hablaban de novios y se trataban con cierto cariño sexual, o viendo á un volatinero andaluz meterse unos hierros del largo de un dedo por las narices, pues como él decía tenía toa la coyuntura zuelta, también la coyuntura e gaznate o rezueyo suelta. Me embarqué en el Barambio con rumbo a Almería y dormí bien hasta la madrugada en que llegamos a Motril, donde pedimos entrada para cargar no sé qué, pero nos dijeron que nones; este rato de duda insana hizo bailar al vapor según todos los ejes de oscilación por lo que a pesar de estar en el camarote leyendo la viuda (sic) de Chaparre, me pasó lo que a D. Sinibaldo en su conferencia del Ateneo. Cuando seguimos adelante todo volvió a la mayor tranquilidad y me entretuve en cubierta viendo el cachito más alto de tierra española, el Mulhacén, que visto del lado contrario al que tenía costumbre, me parecía volverme su jibosa espalda vestida con los últimos guiñapos de nieve; el Veleta, tan preeminente desde Granada, parecía no ser más que un detalle de la falda del Mulhacén, y por delante de ambos la sierra Contravieso con aspecto de escombrera de minas, asrucada por lluvias inveteradas, pelona, informe, arrugada, monótona, con dos manchitas de puntos blancos que semejabán dos colonias de microbios sobre placas de gelatina (y que dispensen los paisanos de Alarcón).

En Almería mucho hierro, mucho polvo, mucho taller de planchado y ninguna teja, como no sean las de las curas. El mozo de muelle tuvo a bien no robarme el baul, a pesar de no haber tomado yo ninguna precaución, y me embarqué en el García Vinuesa (vapores de la Compañía de Jesús según se dice entre marinos); parada intempestiva en Aguilas para cargar 3.000 sacos de cebada acarreada en carritos de dos ruedas; mucho hierro, dómino con viajeros catalanes y franceses, visita al mercado y otros modos más estupidos de matar el tiempo. Cartagena, plaga de marinos reales, murallas inútiles, ruinas de castillos e iglesias, mucho calor y mucha gente en la fonda a la husma de propina. Murcia, subida a lo más alto de la torre, vista de la huerta con sus naranjos, granados, algarrobos, olivos y palmeras y alrededor cerros completamente pelados y arañados por las lluvias; los famosos bultos de Salcillo me costó trabajo ímprobo que me los dejaran ver; la famosa Cena es una colección de 12 hermanos gemelos, más el indispensable pelirrojo y aguileño Judas; lo que más me gustó fue el Jesús de la caída; verdaderamente humano, y sobre todo el Jesús desfallecido en la oración del huerto y mantenido por los hombros por un ángel robusto, sano y candoroso; delante de Cristo no hay cáliz ni hace falta para que aquello exprese claramente todo lo que quiere expresar. Para ver esto tuve que visitar a un mayordomo de la cofradía, que en domingo por la mañana se entretenía en hacer sumas de céntimos en unas listas de cofrades y que me preguntó cómo me llamaba, cuándo llegué, cuándo me marcharía, y si era artista o aficionado, y al mismo tiempo me miraba por encima de las gafas. Casi parece que los murcianos hablan en andaluz, pero sobre todo a uno le oí un *vamos* que sonaba casi a *famo*.

Elche, muchas palmeras altísimas; los racimos de los machos, si están maduros, no hay más que rozarlos un poco para que se levante una nube de polen. Hablan valenciano cerrado; hay círculo carlista, conservador, republicano y obrero; en éste celebraban el no sé cuántos aniversario de su fundación; colgaduras y serenata. Orihuela, plantel jesuítico y muchas flores. Ni de ésto ni del Sacro Monte ni de otros muchos focos de enseñanza jesuítica se quería acordar Castelar acordándose en cambio de Loyola, donde nada se enseña al que no sea jesuíta, de Vergara sin privilegio, de Deusto con muchísimos menos que el Sacro

Monte de Granada y de Oñate; el caso era enfocar el ataque a los neos apuntando a una región y que no aparezca lo que es verdad y es que del Finisterre al Ampurdán, y del Machichaco a Tarifa, España es un rosario de la aurora a la valenciana. Alicante, mucho polvo blanco, péñolas blancas y muchas cosas blancas, hasta la mar con el viento de Levante blanca y espumosa. De aquí a Valencia, hacia el interior, Elda castellana con vega de trigo, viñas u choperas; La Encina, un páramo; Fuente la higuera, patria de la purga del soldado, mucho pino, viña y olivo; Játiva, mucho naranjo, algarrobo, granado, almedro, olivo, etc., charcos de arroz.

En Valencia se celebra el Corpus anticipándose a la procesión con las *rocas* que son carrozas con figuras de diablos, dioses mitológicos, ángeles, santos, inmaculadas, Trinitades, Adán y Eva, etc., etc.. entre estas figuras se acomodan unos cuantos indígenas con cargas de peladillas, ramos de flores, cartuchos de confites duros, etc.. y en el callejeo de las carrozas se entretienen en bombardear balcones y aceras, siendo correspondidos con la misma clase de proyectiles y corriendo peligro el espectador de convertirse en un nuevo Taboada.

En la procesión hay desfile de santos de todas las parroquias, gigantes, enanos, barrenderos disfrazados de reyes, profetas, apóstoles, animales de los evangelistas, águilas suplementarias y ainda mais. Acá llegué el viernes por la noche y ya el sábado por la mañana estaba metido en un Tribunal de exámenes: ayer domingo me encontré en la fonda con un matrimonio de marino eibarrés y mujer bilbaina; a estas fechas no sé cómo se llaman y anduve con ellos de paseo toda la tarde. Acompañamos a otro matrimonio ya más antiguo, también de paisanos y que tampoco sé cómo se llaman, fuimos al muelle, al Parque, vimos las fieras, cenamos juntos y si quiero preguntar por ellos en la fonda no sé cómo decirlo.

Creo que tendremos tarea de exámenes por lo menos hasta mediados y eso que estamos en ello mañana y tarde, con lo cual me dejan sin tiempo ni alientos para seguir con los mogoles y demás gente menuda. ¡Qué dirán Romo y Füssel! Cielo de color de panza de burro, atmósfera pesada, sueño, hambre, flojera y pocas ganas de trabajar; pero creo que esto pasará cuando descanse del último enflaquecimiento granadino, de los trotes del viaje y del mareo de exámenes y el barullo de las calles. Y diremos con la teoría de la resignación: me habrá convenido el retardo del concurso, porque si no se me hubiesen juntado el trabajo de Romo y Füssel y el trabajo de preparar la botánica. Hoy he conseguido que me den comida a la española, y al medio día ya me siento más óptimo máximo y providente.

Recuerdos en casa y en el laboratorio psicológico.

Teles

Barcelona 5-VI-99



## 7 .

*Membrete*

Ateneo Barcelonés  
Particular

Aquí estamos ahora en vísperas de mudanza, pues después de contestarme el patrón de Bilbao diciéndome que tendría sitio en su casa, a los tres días y ya llegado aquí me dice que busque casa, pues él no la encuentra para tenernos a todos; como los demás por unos motivos o por otros también salen, hemos decidido ir juntos a otra casa que tomara para nosotros Aurrichu; todavía no sabemos dónde será y por eso no te doy las señas.

Entre las peregrinaciones en busca de balcones con papeles, los exámenes de licenciados, las juntas de Facultad, la ordenación de los apuntes de los Congresos y los comptes-rendus (no sé cómo se dice en castellano) de los mismos, las cartas con encargo, las cartas no intelectuales, el estar de morro el patrón porque mientras no nos vayamos tiene que dormir en la cocina, lo revueltos que están mis libros y mi ropa hasta que mudemos y otras cosas, le tienen a uno mareado y con muchas ganas de comer, dormir y pasear, pero con muy poca de estudiar ni de que se le enfrien a uno los pies en la celda patronil. No sé lo que durará todo ello, pero yo estoy deseando mudar muy pronto la faz de las cosas.

De la etnología me preguntas si seguirá: aquel que te di está hecho de manera que resulte como obra independiente y aislada, pero al mismo tiempo forma parte de "Las lecciones de antropología" de las que es el tomo 2.º; el 1.º de Antropología física es de Hoyos y también el 3.º, Prehistoria y razas americanas; el 4.º, que te mandaré mañana o pasado, es mio, razas negras, amarillas y blancas, está hecho con menos cuidado y menos a gusto que el 2.º por ser más cuestión de detalles y descripción de cada una de las razas que pide el programa de Antón. Si quieres los de Hoyos se lo puedo avisar para que te los mande. Me dice Ponsat que te nombran rector; en esa Universidad creo que podrás serlo con relativa comodidad aparte de la molestia del estúpido espedienteo, de los maestros de escuela y otros tiquis-miquis. Si es cierto, que yo no me fio mucho de la solidez de las noticias de Pousat, que sea para bien, y sino también.

Recuerdos a Maldonado, Beato y el gallego, a Concha y a los chicos. Hasta otra.

Teles

## 8 .

*Tarjeta postal*

En el mismo correo te envió certificado el cuaderno (1). A. G. Serrano le ha gustado y sólo se encuentra sin explicación el porqué de la vuelta de la mujer; no creo que esas vueltas necesiten más explicación ni porqué que el que cada uno puede adivinar o sentir, pero en fin, es difícil que el psicólogo se libre de la monomanía razonadora; también le hace cierto efecto el sabor místico (oh! la reacción) sin fijarse en que ahí está el drama.

Si llegas a hacer caso de la décima parte de lo que te dicen, se te convierte en un repatriado (de los que no tienen ahorros). A mí no se me ocurre que le haga falta más, sino que caiga en buenas manos, tanto por lo que hace a ella como por lo que hace a él; si tienes ocasión de imbuírsele personalmente, tanto mejor. Lo mío sin dar un paso y me tengo que marchar.

Teles

Sr. D. Miguel de Unamuno, Catedrático de la Universidad, Salamanca.  
*Matasellos*: 12 abril 99.

(1) Probablemente alude a alguna obra teatral enviada por Unamuno.

## 9.

*Membrete*

Ateneo Barcelonés

Particular

23-10-1900

Recibí el discurso de apertura, que hay personas que parece que le gusta *a la fuerza* y es que hay un miedo horrible a la demolición de ciertas cuadrículas y todo lo que trasciende, aunque sea de muy lejos á... hace que pongan un gesto avinagrado. Les parece tan cómodo el que les dejen en paz y todas las cosas sigan como hasta aquí en todo lo que no sea de su incumbencia particular... porque ya se vé, en aquello en que uno se ocupa y cómo uno se ocupa se tropieza con tales ó cuáles inconvenientes y convendría tal o cual reforma, pero en lo que no ha tenido uno tiempo de ocuparse y en lo que no entiende, lo mejor es dejar las cosas como están ó por lo menos removerlas lo menos posible; que tengan paciencia los ideales de otros; yo no he tenido tiempo de estudiarlos, pues que se aguarden, y como tampoco tendré tiempo en toda mi vida, que se aguarden hasta después de mi muerte: mire V. qué demonio! Hace veinte años nadie se acordaba de estas cosas y ahora ¿por qué se les ha de ocurrir? Por supuesto, la mejor contestación es no hacerles caso y seguir adelante; haces bien en dirigir el discurso a los estudiantes; son los únicos que pueden oír con alguna eficacia.

Dejé en tu casa un libro sobre salud social en Alemania que me dieron de balde en la exposición, puede que te lo hayan llevado ya. Tengo oído contar a quien habló con los obreros españoles que allí estuvieron, que su director nominal ingeniero o lo que fuese, les dejaba abandonados a sí mismos y claro es, se veían y se deseaban para encontrar, después de perder muchísimo tiempo, la sección de la industria que querían estudiar, y una vez allí se encontraban atados de pies y manos sin saber a quién preguntar ni de quién informarse de lo que querían saber; tampoco tropezarían con el palacio de economía social con sus estadísticas de trabajo, modelos de habitaciones para obreros, precauciones sanitarias y contra accidentes, etc., y en cuyo piso bajo se daban conferencias para los nacionales de cada país con objeto de hacerles más fructíferas las visitas a la exposición, conferencias en alemán, en inglés, en francés, en italiano, pero no en castellano. Casi todas las naciones se honran luciendo en sus pavellones (*sic*) reales los trajes de sus aldeanos, el arado tradicional, los utensilios de aldea, todo lo verdaderamente nacional; España no tiene en su pavellón más que tapices flamencos, armaduras italianas, la agonía de un toro de Benlliure, tarjetas postales con los retratos de las infantas y tres chirimbolos de Boabdil.

El que me resultó un Monsieur muy simpático fue Julien Vinson; en cambio Charencey es un bicho muy raro.

Tengo pensamiento de hacer un estudio comparativo del yogo de bueyes, y tengo ya tomados croquis de Rusia, India, Argelia, Rumanía, Serbia, Bosnia, Portugal, Reinos, Cantal, Palatinado, Cuba, Guadalupe y algunos más; cuando tengas ocasión de dibujar ahí uno separado de la cabeza de los bueyes, pueden tomar un apunte y los nombres de sus partes o detalles.

El sermón de Nicodemo (1) lo he visto en la Revista nueva; no me choca que chocase en el *lataneo*, como dicen muchas personas que no son menos platónicas que los gallipatos y camellos de allí dentro; sus cabezas forradas de pedantería, de *cultura* general, de fórmulas y de cuadrículas con falsilla no dejan resquicio para la cutrada que no sea de la calle ó el boulevard, todo lo sólido rebota, lo líquido resbala y lo etéreo pasa de largo. Sí su instinto de clasificación fuese amigo de la verdad, menos mal, por lo menos dentro del intelectualismo en que estamos anegados como el barón de Münchhausen y del que no podemos salir, porque no podemos agarrarnos más que a nuestras propias orejas: lo peor es que se contentan con una clasificación artificiosa como quien determinase el valor por el color de los pantalones.

(1) "Nicodemo el fariseo" apareció en la *Revista Nueva* en noviembre de 1899. Había servido de base para la conferencia dada en el Ateneo el 13 de noviembre. Puede leerse su texto en *Obras completas*, ed. M. García Blanco (Madrid 1966), VII, 365-92.

nes y explicase la derrota de Cuba porque se habían dejado los pantalones rojos en la península; buscan con la clasificación, no afinidades, parentescos ó naturalezas, sino un comodín para una vez puesto el rótulo no tener que volver a ocuparse de (*ea*) lo que había de costar digerir o había de hacerles ver su desnudez pecaminosa. Tanto es así, que, aunque tuviese tiempo ahora para ir a Madrid antes de Navidad, no quiero, porque me habían de decir muchas tonterías a propósito de los catalanes; de la patria chica y de la patria grande (que no ha de pasar del Bidasoa ni de Puigcerdá); de los odiosos privilegios de los que dentro de su casa quieren vivir a su manera y de los trasnochados estados medio-evaes que deben dejar paso a las rutinas de uno solo para que en la igualdad de las libertades escritas, tome más fuerza la tiranía burocrático-militar y acabe de ahogar las personalidades de los pueblos que amenazan destronar a sus caciques; del absurdo de que a la pierna se le llame cama y a la chiquillería la canalla, que realmente me parece tan absurdo como que los franceses llamen nombre al número o los vascos gorra al sordo; del separatismo de la Veu, que teóricamente no es más separatista que las Nacionalidades de Pi y prácticamente lo es menos que los artículos rojo y gualda del Imparcial.

De la gente de aquí todavía apenas conozco a nadie cara a cara; en la facultad hay algún auxiliar y ayudante que tienen espíritu científico, con todo y su S.S.; mejor estoy con ellos que en la velada republicana a que asistimos en Gerona Lopoldo Gutiérrez y yo y de la que salimos cansadísimo de oír pardadas. Pero da la casualidad de que ninguno de ellos es filarmónico, por lo que en los conciertos y en la ópera soy nota suelta; no he llegado a conocer a Morera y el Concierto en que se había de tocar algo suyo dejó de darse no sé por qué motivo: els segadors no he conseguido oírlo a mis anchas; lo que si espero ver uno de estos días es "l'alegría que parra".

En la casa donde vivía mi compañero Cerezo, que fue a Madrid, creían que yo había de tener la idea de ir a ocupar su cuarto, pero no tenían mala: ¿condenarme a oír hablar todos los días en la comida y cena y ainda mais en andaluz granadino católico leguleyo? Oír a diario modos de razonar como los de tus oyentes del Ateneo y no sólo parecidos, sino idénticos en fondo, forma, etc.? no en mis días; y efectivamente he vuelto a la normalidad de mis funciones vegetativas en casa de Eguía (Aragón, 263, 2.º, 1.ª), tío de Manuel Barrera, casa en que todos los comensales son chicos de Bilbao, de modo que sus tonterías no sólo las digiero mejor, sino que me sirven de aperitivo y distracción. Los primeros domingos excursioné con Navarro, que se me puso malo en Montserrat y me dio la lata con su monomanía persecutoria a propósito de Torres y su petit nietzschismo; luego tuve una temporada la compañía de Gutiérrez y últimamente he salido el domingo con un discípulo a ver el monte; he coleccionado ya una porción de nombres catalanes de bolets perrechicos, y estoy tomándome el trabajo de limar y cortar todas las dificultades de poca o ninguna utilidad en mi clase y enseñarles a ver y buscar lo que hay en la planta; lo malo es que traen costumbre hecha de empollar palabras. Últimamente hemos descubierto varios robos, entre ellos uno en mi clase con fractura de cerradura y rotura de un cristal, pero tenemos un decano y un rector tan buenos, que no espero que nos libren del ladrón.

¿Hiciste algo de mi etnología? Si no te queda tiempo, podrías encargarlo a uno que *diese cuenta* de ello sin bombarlo; me dices quién, para avisarle a Hoyos que le envíe el tomo; por cierto que éste no me ha contestado a mi última y no sé lo que ha hecho con los ejemplares del IV amarillos blancos y negros, que acabé este verano. Estoy esperando a ver qué decide el rector con estos escándalos de las vacaciones, para después de repartir los dineros de este semestre (soy secretario) marcharme al bochito; no sé si podré hacerlo para el día de mamá, que es el 16. El día de Concha tendreis visiteo: fórmulas que muchas veces conservan su poquito de mamén de cordialidad. Me acuerdo la extrañeza de un estadístico berlinés ante aquel nombre; le parecía una crudeza (anti-pruderie).

## 10.

*Membrete*

Facultad de Farmacia  
 Universidad  
 de  
 Barcelona

19 nov. 2

Quando recibo la noticia de una desgracia muy grande para mi, pero muy clara, muy definida y completamente irremediable, además de prevista, no siento ni la impresión ni la intensidad de dolor que correspondería al tamaño de la desgracia y mis sentimientos saben conformarse con lo irremediable, sobre todo si es claramente explicable. Desde la primera carta de Claudio (1) empecé a vislumbrar lo que me confirmó la de Areilza (2), pero lo que más me ha hecho sufrir ha sido el enterarme de cómo en pleno conocimiento y antes de lo que las condiciones naturales lo exigían (los años no hacen al caso) se derrumba una vida sólo porque se rompe accidentalmente una parte, que tan poca relación parecía que había de tener con la vida general é interna, como es la parte mineral del hueso del muslo. Es coincidencia que fuese el mismo hueso que a mi me dio los primeros sufrimientos y tanto influyó en mi carácter, poco acostumbrado a acomodarse a los gustos de las grandes masas. No sé si esa misma circunstancia, que me acostumbró a pensar aparte de los demás y a estar mucho tiempo sin hablar, me dio doble sensibilidad para lo que otros la tienen embotada, pero el caso es que en realidad me hace más daño que la ofensa personal, que todo el mundo prevee y espera la respuesta que ha de tener, otra ofensa más solapada y generalizada de la que no quiero ni puedo ver apartada mi persona, el cúmulo de alfilerazos, frases mortificantes e impertinentes, ligerezas de juicio, groserías soeces, afirmaciones por comparaciones de observación individual con idealismo o ficción legal del vecino, alegrías malsanas y mal encubiertas por lo que no debe alegrar a nadie, silencio y estancamientos criminales, etc., etc., que he tenido mil ocasiones de apreciar en boca, en escritos y en actos de académicos, ateneístas, señoritos putañeros, chulos, veraneantes, aragoneses herpéticos, andaluces, navarros, bilbainos, consejeros, fiscales, periodistas, etc., a propósito de lo que sin preocuparme de si es raza o lo que sea, siento yo que es algo que en la vida vale más que ese excremento del cerebro que llaman literatura (3); y a ése algo no puedo yo tomarlo más que como es, sin despellarlo ni amordazarlo ni sujetarlo a uno de sus productos híbridos. Así siento, y así sentiré, y me cago en el entendimiento con antojeras o en carriles. Pero como no he nacido para predicar ni para discutir, desde el momento en que a tí ciertas cosas no te interesan más que en el grado y en el sentido en que crees que te sirvan para encumbrarte personalmente no necesitas contestar con esfuerzos de lógica a mi carta anterior. Para lógica me basta con la mía, buena o mala.

Quando me encumbré al Gorbea en lomos de un híbrido infecundo producto de la inteligencia humana, pasé de largo por donde hoy se rehacen los físicos, y me dejé conducir a *lapurzulu*, me dejé descolgar y hundir en un pozo a discreción de 4 guisones, me arrastré por el fango tocando con las narices los tacones de mi antecesor, con el pecho el suelo y con los hombros el techo, cuando fui elevado por los 4 guisones y sacado a la luz del día, aunque ese día fuese de niebla, no experimenté ni el terror ni el asco ni el desasosiego ni el *soulagement* final que he experimentado en ese otro lapurzulo donde anidan los Valledor, Calleja,

---

(1) Claudio Aranzadi, hermano de Telesforo.

(2) Dr. Enrique Areilza, afamado médico bilbaino que mantuvo correspondencia con T. Aranzadi y con Unamuno.

(3) Juntamente con las cartas de T. Aranzadi se encuentra una hojita con el n. 14, ciertamente autógrafa de Unamuno y cuyo contenido parece relacionado con este pasaje de la carta de Aranzadi. Dice así: "En Bilbao tienes los mejores y más leales amigos. Tu carácter; acritud y sentimentalismo. La literatura no es más excremento que la música, la pintura o la ciencia. Si con ella se adquiere aquí ahora más crédito ¿qué le hemos de hacer? ¿Qué te han hecho los literatos? Mira si hay algo personal en todo eso. Yo, si, es personal; es *mi* raza y la exalto por eso, por ser la mía. El tío Pedro tiene motivos de índole personal para aborrecer Bilbao.

Cárdenas, Bolívar, Alí ben Sánchez Román, el cojo de Sigüenza y tutti quanti. Cuando me encumbraron a las alturas de la sala Ayuntamiento de Silos, gracias a la ruindad de unos eruditos de hábito (4), cuando me encumbraron a las chabacanadas del Imparcial y demás rebuscadores de aventuras interesantes para acabar por dejarme en boca de un abad cortesano, no senti tanta molestia ni tanta repugnancia como cuando por casualidad he tropezado con cierto artículo de uno que las ficciones legales hacen que le tengamos que llamar Maeztu, o cuando tropiezo con ciertas apreciaciones brutales más que las diga el carabinero económico, o cuando por unos momentos temo tener que asomar las narices por los pudrideros de sentimientos en que se reúnen los literatos de oficio. Prefiero la soledad o la dura costra á la máscara y el traje de arlequín, prefiero un traje que choque menos a la gente moza de cualquier pueblo, aunque no sea el que el libresco benedictino cree que el catedrático debe vestir lo mismo al acercarse a un nido de buitres que en cátedra, que la librea del lacayo de casa grande que se avergüenza del traje de su madre y lo considera cosa inferior e inútil. Todo esto te lo digo para que veas claro lo que siento y que no quiero ocultarte; no se trata de polémica acerca de lo vascongado ni de reproches, sino de exposición de sentimientos; no quiero apartarte del camino de lo que llamas encumbramiento, ni aconsejarte más pudor de tus cosas para con el público, pero si te pido que no nos hagas materia de escarnio y nos dejes en paz, ya que no tienes valor o crees que no te conviene escarnecer otras cosas que son tan escarnecibles, como la mayor simpleza que se le pueda ocurrir al vascongado más lerdó o más loco.

De otras cosas mías que dices has sabido por extraños, pierde cuidado que no volverá a ocurrir; hay momentos de tristeza en que descubre uno sin querer, aunque sea a medias, algo de lo que no se puede decir impunemente a los allegados, y se dice a quien tampoco se debe decir; hice muy mal en hablar a nadie de ello.

No sé que impresiones recibiré en la que era casa de familia (5) cuando vaya estas navidades, pero lo que es Bilbao como tal Bilbao, siendo yo opuesto en la mayor parte de las cosas al tío Pedro, presiento que me ha de producir un efecto parecido. Recibe un abrazo de

Teles

---

(4) Cfr. *Doctor Areilza, Epistolario*. Intr. y notas de José María de Areilza (Bilbao 1964), p. 200.

(5) La casa de Aranzadi estaba en la calle de la Cruz, junto al portal de Zamudio.

## I I .

*Membrete*

Universidad de Barcelona  
 Facultad de Farmacia  
 Particular

23-3-14

No creía que el profesor de Salamanca, “que siempre está con deseo de analizar aunque sea cualquier pensamiento”, se hubiese equivocado en este análisis, como yo si hubiese accedido a buscar el estaño en un pedrusco presentado por un anticuario con tienda abierta y gracias anticipadas. No es pues estudiante ni le he suspendido por consiguiente; quien dice muy claro que se siente “estudiante” da a entender muy claro que no lo es.

Yo nunca he negado lo que tengo de los Unamuno y casi podría asegurar que estoy compuesto mitad por mitad de mis dos ascendientes inmediatos, aunque sin motivo suficiente para decir que ello es debido a los Aranzadis y Unamunos de hace dos o tres generaciones, más que a los Aramburus y Larrazas, etc., etc., hasta los miles de apellidos que a partir de la época de su fijación; pero lo que ahora puedo decir es que tú, como el tío Juan Cruz, bien podrías tener algún ascendiente Aranzadi; pues tu carta se parece a la vegetación de ciertas inmediaciones de San Miguel. Yo, por mi parte, no tengo por qué avergonzarme de este apellido, ni motivo para consentir que haya nadie que se olvide de que es mio; pero en cuanto a su significado... unos cardan lana y otros cobran la fama.

No es pues rasgo de malhumorismo el envío de la carta del no estudiante, sino tu misiva, y en el análisis hay una premisa absolutamente falsa, la de la posibilidad de que me interpele un estudiante suspendido. Eso terminó desde que a los colaboradores del difunto rector y senador al mismo tiempo se les dio vía libre por procedimiento parecido al de Monis-Cailleaux y hasta se llegó a premiar al más burro y más falso al mismo tiempo con la cruz de Carlos 3.<sup>o</sup>; se equivoca quien crea que consumada la canallada de aquel señor, tengo yo obligación de depurar la justificación intelectual de los enemigos de las farmacias de cooperativas obreras, depuración que era el único y verdadero acicate utilizado para soliviantar a los facultativos en vísperas y el único que movía también a sus papás. Todo lo demás son leyendas y espejismos, cuyos verdaderos originales existían, pero en el Barrabás, cuya exaltación se ansiaba.

Qué te he de decir? (Repetido tantas veces como púas tiene un erizo y distanciadas como cuando está, según decir de alguien, acribillado.) Qué me has de decir! Qué me has de decir que no sea literatura? No conozco ningún aficionado a la música, que no pueda desligarse de ella para muchos menesteres de la vida; pero, en cambio, según parece, el literato, aunque sea filósofo, no sabe hablar más que de literatura, o considera que todo está supeditado a ella porque sin letras no se puede escribir. Yo no execro de la literatura que no pretenda ser, en vez de un accidente de la vida, su sustancia; pero creo que no merece la pena de execrar del boticario Flaubert, para luego sonreír (la risa no llega al Olimpo) por una graciosísima ocurrencia, que es al mismo tiempo una niñería, una pequeñez, un rasgo de mal humor, una inocentada, imitándole más de la cuenta. El Mr. Homaisismo no lo hay sólo en las ciencias, sino también en las letras y en otras cosas, y ha hecho bien tu chico mayor en no venir a estudiar aquí la arquitectura, pues es una literatura de piedra sin pizca de filosofía ni carácter; lo único que tiene de bueno, el dejar en paz a los árboles, en fin de cuentas, es en beneficio de las traviesas de ferrocarriles y de los fabricantes de pasta de madera para papel de periódicos.

Ni mis hermanos, ni Areilza, ni Cuello Calón, ni nadie, te ha podido representarme en una u otra actitud, y lo que pesa sobre nosotros, sean espinas cutáneas, sean espinas de amor propio dejadas crecer hacia dentro, no cometeré la figura retórica de llamarlas música celestial ni literatura. Hay cosas que a mí me molestan siempre y por anticipado, y a ti a ratos y a posteriori, y viceversa; de modo que nos parecemos en algo más que en haber reñido expresamente con Perico Múgica y en haber incurrido yo en las iras de Salaverría con ocasión del discurso de apertura hasta el punto de compararme contigo encontrándome un parecido en son de censura. ¿Será que cada uno de nosotros, con quien menos conforme

está, es consigo mismo, es decir, con la persona a quien más quiere de sus amigos? ¿Será que donde más impedido está uno para meterse a escudriñar es en uno mismo, por aquello de que la mano derecha no puede alcanzar al índice derecho encerrado por la izquierda? Esto también una niñería y no creo que una persona de juicio pueda interpretar como el colmo de una actitud opresora lo que llamas inocetada del sobre y que no puedes negar que tiene pensamientos expresamente dedicados al Unamuno de Salamanca y a su constante deseo de analizar, aunque sea cualquier pensamiento. Será verdad que el cargo es una segunda naturaleza, aunque a veces muy dolorosa para los procuradores de la república; pero yo creí que era más fácil tener ratos en que se olvidase uno del que tiene, que no olvidarse cada uno de su primer apellido. Si siempre que me preguntan por mi parentesco contigo, digo que somos primos, también siempre que se adelantan a llamarme por mi 2.º apellido, corrijo, entre otras muchas razones porque así está también en el espíritu de mi madre y porque las cosas y las personas son como son y las palabras se han debido hacer para aclarar y no para confundir. “Primos”, sí; “lo mismo da”, no; y no son pequeñeces. Dudes, afirmes o niegues la inmortalidad del alma o de la persona, creo que no has llegado al grado de filosofía suficiente para conformarte alegremente con que al día siguiente de tu muerte creyera todo el mundo que el sentido trágico de la vida y demás producciones tuyas no eran de Unamuno, ni del rector de Salamanca, ni de un español, ni... pueden añadirse todos los nis de que sea capaz el intelectual más colectiva y étnicamente masoquista; ni contribuiría a conformarte el que esa esponja pasada por la memoria de tu persona se pasara también por la de tus producciones, sin perjuicio de denigrar una y otras. No has llegado hasta esa supresión de pequeñeces; eres tan erizado de púas sensibles como yo, pero según tú mismo has dicho alguna vez tienes a tu disposición una piel de renard (así se dice ahora, porque está de moda), piel muy útil, pero muy molesta para andar por casa. ¿Has creído alguna vez razonable el que yo la pidiera prestada (pues no la tengo) para escribirte ni en otra ocasión ni menos en la de la muerte de quien tenía tanto por lo menos de Larraza como de Unamuno? Créeme que si el cariño no ha de tener por objeto una abstracción de persona, sino la persona de carne y hueso, con sentimientos y conexiones de sí propia, hay que aceptar estos sentimientos, aunque se presenten en forma de púas; tanto más cuanto que son recíprocas, aunque diferentes. Pidiéndote perdón por haberte molestado con una inocetada y no deseando molestarte más, se despide tu primo que te quiere

Teles

## 12.

*Membrete*

Universidad de Barcelona  
Facultad de Ciencias  
Laboratorio de Antropología

Mayo 1934

Querido Miguel: Como no me impulsa ninguna monserga protocolaria, no quiero decirte nada, que se parezca a lo de tantos amigos y conocidos más o menos mundanales. Más me acuerdo de Carmelo, quien desde la otra orilla del Atlántico nos mira, agobiado como está por la diabetes y que sentirá una verdadera pena al saber la muerte de Concha (q.e.p.d.) (1), tu otro yo, que espero te impulsará a pensar en lo que significa tu propio nombre; enfrente de Dios no hay razón suficiente (como no la hay enfrente del 4.º voto). Después que pasé 4 meses a pocos pasos de la calle Unamuno oyendo gritos de dolor y lamentos continuos, pero cuidado muy cristianamente sin gazmoñería; y Dios quiso salvar mi vida, a pesar de una violenta reacción sanguínea postoperatoria contra el suero antihemorrágico de caballo; voy viendo que desaparecen una a una personas conocedoras de lo que uno ha sido y sin lo que no se explica lo que uno es. Es lo cierto que soy Unamuno para quien no prescinda de que soy Aranzadi; también soy Larraza, todo ello con notoria evidencia; también es verdad que ni Unamuno ni Larraza soy tanto como tú y tampoco me atrevería a decir (sin conocer el total de las 7 generaciones anteriores) que soy cien por cien lo que algún periodista atribuyó a Maestu equivocándose de medio a medio. Pero nada de esto importa y tenemos que vivir con las nuevas generaciones cada uno en su casa y Dios en la de todos hasta cuando El quiera. Pax es el lema de los monjes de Silos.

Teles

---

(1) Doña Concha murió el 15 de mayo de 1934.



## 2. CARTAS DE RESURRECCION M.<sup>a</sup> DE AZKUE

1.

*Bilbao a 26 de Noviembre de 1901*

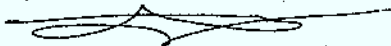
libro. La Etimología (especialidad de este escritor), según entiendo, Sport y Ciencia. Es un Sport muy entretenido y el más barato y asequible de todos los conocidos. De la Etimología Sport me río y espero hacer reír á otros, ridiculizándola, en la novela ESTEBAN ZORO, cuyas tengo ya archivadas. Pero antes tendrá que precederle el Diccionario; y sabe Dios cuándo saldrá ni Esteban por la Marcha de la Etimología. Con la Etimología ciencia me sucede lo que en las procesiones con las imágenes de los santos que por lo general la gente se descubre ántes de haberlas visto. Yo me descubro ántes esta ciencia para cuando se nos presenta.

Después de las precedentes líneas fácil le será á V. creer que Gabolenta y compañía muy pronto me tendrán de su lado, si viene con ellos la verdad. No le cullaré mis temores respecto de ellos. Por tanto general los de fuera no nos concierden bien en nuestra lengua y nosotros tampoco los conocerás suficientemente ni en la suya ni en otras, cuyo conocimiento es necesario, si se ha de ver el basko bueno á buena luz.

Conque gracias por sus finezas y finanse nuestros sentimientos, aunque las ideas flotan como impulsadas por contrarios vientos.

Suyo afectísimo

Resurreccion María de Azkue



Sr. D. Miguel de Unamuno. Salamanca.

Muy Señor mio: Hace algún tiempo me habló Perico Larrañaga de haber prestado no sé si cedido en propiedad á V. un libro baskongado impreso en Inglaterra; y me prometió que sin pérdida de tiempo le escribiría á V. pidiéndole que me lo enviase por una temporada. Es de creer que al bueno de Perico se le haya olvidado el asunto.

Supongo que ya, después de su descabellada declaración de Bilbao, no le haran falta semejantes libros; y por lo mismo espero tener pronto en mis manos este de que le he hablado.

Con gracias anticipadas se le ofrece para servirle.

Resurreccion María de Azkue

## 2 .

*Bilbao á 29 e Noviembre de 1901*

Sr. D. Miguel de Unamuno. Salamanca.

Muy Señor mio: Hubiera deseado que esta carta ú otra parecida llegase á V. firmada por Perico Larrañaga; pero no habiendo ayer dado con él y urgiéndome leer las obras de alguna importancia, referentes á nuestra lengua, hasta aquí de mi desconocidas, me atrevo á pedirle me remita, ya que no la obra misma á que hacía referencia en mi carta anterior, siquiera su título, nombre del autor y pié de imprenta. Por lo demás le agradezco que me desee mucha salud; no así el objeto á que quiere V. la destine. Para seguir inventando vascuence: V., á lo que veo, no ha debido de leer, entre otras cosillas mías, la Revista EUS-KALZALE. Le deseo á V. no invente en castellano más palabras que hube yo de inventar para escribir los cientos de menudencias que publiqué en dicha Revista. Mi inexperiencia fué madre de Euskal-Iskindea, en la cual, naturalmente, tuve que crear palabras para expresar ideas relativamente nuevas. Quisiera ver, Sr. Unamuno, cómo se las habría V., sin ser inventor, para escribir en baskuenze de cuestiones gramaticales. Descabellado calificqué su discurso. No quería terminar la carta sin expresarle de alguna manera lo que sentía respecto de su... acto: creí que debía decirle algo. Y, la verdad, todos cuantos calificativos me ocurrían y ocurren son harto más fuertes que ese que tanto parece haberle molestado. Hubiérase V. concretado á lo que ahora, á juzgar por su carta, parece haber querido decir; y le aseguro que el más fuerte calificativo hubiera sido el de pesimista, que á nadie molesta y á muchos agrada y hasta viste. Alégrome (y soy como en todo bien sincero en decirselo) alérome de ver que se dispone á trabajar por vestir de ropage de ciencia nuestra pobre lengua. Sucede en familias poco acomodadas que ropas que se cortaron para chaquetas y hasta se usaron como tales sirven más tarde de pantalones ó de remiendos de saya. Y será bien posible que la vestidura que V. destine á mortaja de esta lengua la convirtamos nosotros ó los que vengan detrás en ropaje de gala ó acaso prenda nupcial con que se atavie ella en sus desposorios con el Progreso, que (no se asuste V.) me parece muy cumplido consorte, si presenta la Fé de Bautismo.

El curar enfermos (aparte de lo humanitario) aunque oficio arduo y muy solfeado, es ciertamente más hacedero que el realizar utopias. Deje V. á aeronautas de la literatura la tarea de vestir sobrecastellanos; abandone V. la ..... vamos, incalificable idea de desnudar, deshollar en vida á este venerable idioma, augusto peregrino del Oriente, modelo de lenguas, tesoro el más valioso de este pueblo; compla enhorabuena su propósito de cortar telas que lo cubran; y entónces se excederá con V. de cortés, afable y fino este su s. s. y capellan

Resurreccion María de Azkue

## 3.

*Bilbao á 7 de Diciembre de 1901*

Sr. D. Miguel de Unamuno. Salamanca.

Estimado amigo: Ante todo le doy gracias por la oferta de amistad sincera que me hace en su carta del 3 del corriente. La acepto y bendiga Dios la mia que de corazon se la ofrezco. Agradézcale tambien el envio de "The earliest translation..." y el ofrecimiento de cuadernos de apuntes acerca de nuestra lengua y de obras de su Biblioteca. Si algun tengo el gusto de recibirle en esta su casa, verá V. si hay aquí algo que le interese y V. no lo tenga: repartiremos lo que hay, como se dice en las casas en que hay más voluntad que objetos que ofrecer. De la obra impresa en Oxford tenía ya parte, reimpresa por instigacion de Dogson: el libro del Génesis. La obra de Von Gabelentz habré de tenerla más tiempo en mi poder, si me ha de servir de provecho; pues acaso no me resuelva á leerla inmediatamente. Estoy estudiando aleman. He echado ya á andar; pero todavía necesito de Aña que me sostenga para no dar tumbos. Tardaré como un trimestre en adquirir familiaridad con dicha lengua. He empezado á estudiarla por conocer el sistema de que se valen los que aquí la enseñan; aunque, á la verdad, hace ya tiempo tenía ganas de conocerla, impulsado por mis aficiones musicales y aspiraciones á picotear, si no más, la Filología. Le agradecería al efecto me indicara V. qué obras me vendrían bien para conocer esta ciencia. Por supuesto, ni el envio de la obra de Von Gabelentz ni el de estas indicaciones tienen prisa alguna. Tengo ganas de adquirir estas luces para ver en ellas, tal como es, nuestra lengua, á cuya conservacion y propaganda espero tambien en adelante dedicarme. En esta materia me costará bien poco desprenderme de mi mismo, pues apenas estoy prendido. No tengo la menor idea de su probable origen y de sus relaciones con las demás lenguas. Tampoco me es difícil desprenderme de otros. Más veces veo á Astarloa en estátua que en sus libros. La Etimología (especialidad de este escritor) es, segun entiendo, *Sport* y Ciencia. Es un *Sport* muy entretenido y el más barato y asequible de todos los conocidos. De la Etimología *Sport* me río y espero hacer reir á otros, ridiculizándola, en la novela ESTEBAN ZORO, cuyas hechuras tengo ya archivadas. Pero ántes tendrá que precederle el Diccioanario; y sabe Dios cuándo saldrá mi Esteban por la Mancha de la Etimología. Con la Etimología ciencia me sucede lo que en las procesiones con lasimágenes de los santos: que por lo general la gente se descubre ántes de haberlas visto. Yo me descubro ánte esta ciencia para cuando se nos presente.

Después de las precedentes líneas fácil le será á V. creer que Gabelentz y compañía muy pronto me tendrán de su lado, si viene con ellos la verdad. No le ocultaré mis temores respecto de ellos. Por punto general los de fuera no nos conocen bien en nuestra lengua y nosotros tampoco los conocemos suficientemente ni en la suya ni en otras, cuyo conocimiento es necesario, si se ha de ver el baskuenze á buena luz.

Conque gracias por sus finezas, y únanse nuestros sentimientos, aunque las ideas floren como impulsadas por contrarios vientos.

Suyo afectísimo,

Resurreccion María de Azkue

### 3. CARTAS DE JUSTO GARATE

#### 1 .

*Berlín, 22 diciembre 25*

Muy apreciado D. Miguel: La circunstancia de haber visto anunciada la edición alemana de varias de sus obras, me mueve en primer lugar a escribirle.

En segundo lugar la lectura de un artículo en general admirablemente escrito sobre Política española en una "Rundschau" en la que distingue en España el autor dos clases de hombres directores: los casticistas con Menéndez Pelayo, Ricardo León, etc., y los europeístas con Costa, V., etc.

Supongo que V. no estará conforme con lo de Costa, pues que para V. encarnaba el espíritu del carlismo.

Yo por mi parte no me decidiría a hacerle entrar a V. en el segundo grupo fuera del terreno estrictamente político.

Quizá le interesa a V. los nombres de algunos investigadores daneses de primera fuerza que vendrían bien como complemento de alguna amena charla en La Rotonde sobre Dinamarca (1).

Tiene V. a Niels Bohr, cuya obra "Über den Bau der Atome" releo ahora, al fisiólogo de los capilares Krogh, al carcinólogo Filiger, a los biólogos Albert Fischer (cultivador de tejidos in vitro) y Shanusen (mendelista), al cirujano Rovsing, al quimioterapeuta Möllgaard y a algún otro que ahora no recuerdo.

Ya he leído la formación del Gobierno de militares y Luises: de todas maneras las situaciones se van aclarando.

Le desea felices Pascuas y Año Nuevo (éste está en el extranjero) su discípulo y amigo q.b.s.m.

Justo Gárate

Si le plugiere ordenarme algo, en Lietzenbergertr. 4, Berlín W, me tiene a su disposición.

---

(1) El Dr. Justo Gárate se encontró repetidas veces en la parisina Rotonde con Unamuno desterrado.

2.

Dr. Gárate  
Médico del Hospital Civil  
Hurtado Amézaga, 5  
Teléfono 10047

*Bilbao a 27 de Setiembre de 1934*

Muy admirado y querido Don Miguel: Tras la inmensa pena de haber perdido a su señora esposa (que Dios guarde en su gloria) viene para V. la gran satisfacción del homenaje sincero e ingente —por lo numeroso— de todos los que trabajan con la mente, en España, que se reconocen deudores a V. en bastantes aspectos y sobre todo en los del corazón y la energía indomable.

Yo, que le recuerdo muchísimo de París y que tanto he vivido en sus libros, sobre todo en el ABEL SANCHEZ (que por cierto lo leí por vez primera en alemán muy bien traducido, que me sirvió más de una vez de regalo de cumpleaños y tiestas muy bien acogido) no quiero permanecer silencioso en este momento del gran brindis.

Sabe como le quiere y respeta su afectísimo amigo y discípulo q.e.s.m.

Justo Gárate

extranjero) un discípulo y amigo  
 p. b. s. m.  
 Justo Gárate

L. le pluzniere ordenarme algo  
 Dietzenburgerstr. 4 Berlin W  
 me tiene a su disposición.

Berlín 22 Diciembre 25

Muy querido Sr. Miguel:  
 La circunstancia de haber visto anunciado la edición alemana de varias de sus obras, me mueve en primer lugar a escribirle.

En segundo lugar la lectura de un artículo en general admirablemente escrito sobre Política española en una « Rundschau » en lo p. distingue en España el autor dos clases de hombres directores: los castroistas como Menéndez Pelayo, Ricardo Lizasoain...

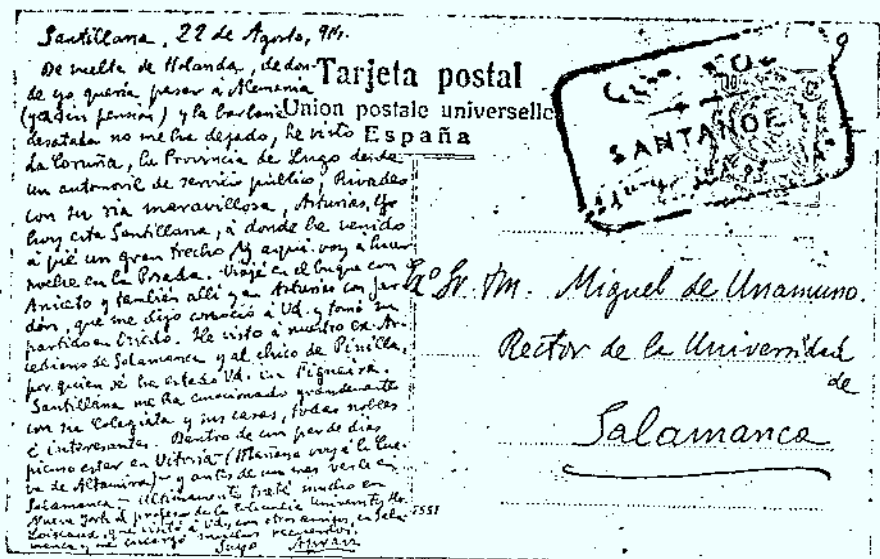
## 4. CARTAS DE ANGEL APRAIZ

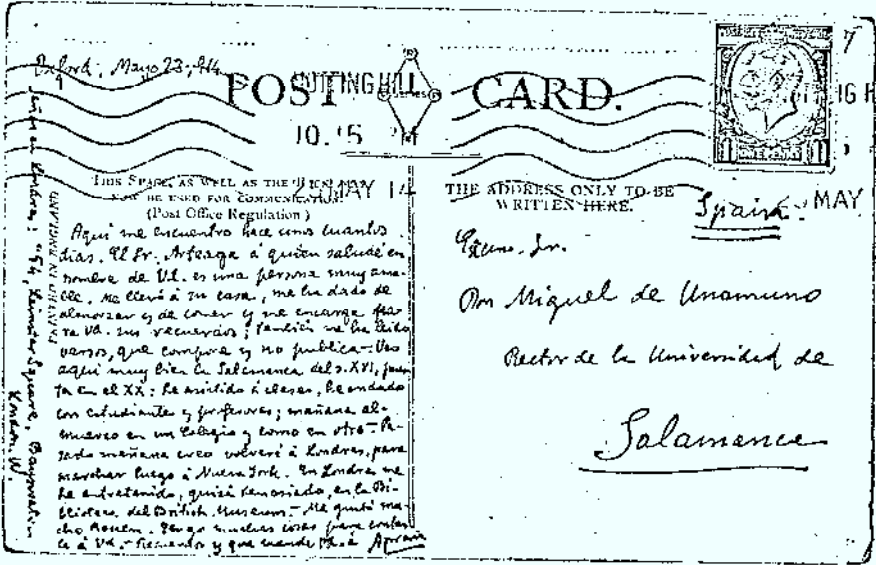
## 1.

Sr. M. Miguel de Unamuno.

Mi respetado Rector y amigo: Acabo de recibir la carta de Vd. que para mi constituye un honor al que he de corresponder con la más absoluta reserva. Al mismo tiempo recibo también carta del Sr. Muñoz Orea, haciéndome una indicación que luego diré a Vd. y hablándome —lo cual no creo deber ocultarlo y él no me encarga el secreto— en nombre de Esperabé con quien se considera obligado por deberes morales.

Yo, por ahora, pienso resolver esta cuestión de las permutas del modo más sencillo que es también el que mejor responde a mi gusto: no permutando con ninguno de los dos. Claro es que si alguna vez llegara el momento de hacerlo, para mi todas las ventajas están en Zaragoza. Pero mi devoción por esa Escuela de Salamanca, el ser en ella donde he llevado a cabo la mayor parte de mis estudios y donde se encuentra el puesto a que he aspirado y llegado mediante oposición, me hacen preferirla a otra alguna. Y puede Vd. estar seguro que





no admitiré para hacerme cambiar de pensamiento, argumentos de otra clase que los que Vd. emplea.

Me dice el Sr. Orea que con motivo de estas propuestas se ha quedado con un solo Auxiliar y que si no me causa gran estorsión, convendría que fuera a esa para continuar la clase de Teoría, hasta que se solucionase el asunto y pudiera hacer mi viaje a Portugal. Proyectaba yo —de acuerdo con lo que hablamos en Salamanca y así lo he comunicado al Secretario del Congreso de Turismo, encargando me dispongan hospedaje—, salir de Vitoria hacia el 5 de Mayo y, deteniéndome en Vergara y Bilbao, ir a León y Santiago, entrando en Portugal por Valença do Minho para estar en Lisboa el día 11. Pero si, a pesar de esto, ahí se cree que por la ausencia, anterior a estas fechas, de ambos Auxiliares, puede ser provechosa mi momentánea intervención, que me lo avisen —así se lo diré hoy mismo en carta al Sr. Decano—, y saldré para Salamanca en seguida.

Estoy leyendo ahora *Por tierras de España y Portugal* que acaban de mandarme de Madrid, pues en Salamanca se había agotado.

Es de Vd. amigo affmo. y s.s.

Angel de Apraiz

s/c: Prado 2

Vitoria, 27 de abril, 1911



2 .

*Tarjeta Postal*

Deseo a Vd. y a toda su familia muy feliz año nuevo.  
 Esperamos su modelo de gárgola.  
 Un saludo a los *compatriotas* del Casino.  
 Suyo affmo.

Apraiz

*Vitoria, 31 Diciembre 912*

Sr. Don  
 Miguel de Unamuno  
 Salamanca

3 .

*Tarjeta Postal**Madrid, 12-II-913*

Mi querido Sr. Rector: Recibida su carta, marcharé a Salamanca mañana jueves, en el rápido.

Elorrieta creo que está aún en El Escorial, pero tiene anunciada una conferencia en el Ateneo para el sábado.

Suyo affmo.

Apraiz

Sr. Don  
 Miguel de Unamuno  
 Salamanca

## 4 .

París, 31 de enero de 1914

Sr. Don Miguel de Unamuno.

Mi querido Rector y amigo: Dos letras para saludarle, ponerme a su disposición y trasmitirle los recuerdos de Mr. Cirot, profesor de Burdeos que conoció Vd. en el Escorial y a cuya clase de castellano asistí, pareciéndome muy bien. También le recuerdan a Vd. mucho Mr. Henri Lovin y Mr. Brutails, aunque este no se si le conoce personalmente. Me dijeron que hace tiempo esperan oírle a Vd. hablar en Burdeos, pero que todo lo reserva Vd. para España y que a aquello le tiene Vd. poco afecto, sin que en lo último me atreviera yo a desmentirles, sino a callar.

Me fué muy bien en Burdeos y lo mismo en Poitiers, pudiendo hacer observaciones muy provechosas, sobre todo para mis estudios del *románico*. Poitiers creo que le gustaría a Vd., si no lo conoce: es un pueblo con carácter: parece que predomina el elemento escolar de una vieja Universidad; hay un bautisterio del s. VII; iglesias (aparte de *Santa María*), como *Ste. Radegonda*, *St. Porchaire*, *St. Hilaire*: esta última románica de siete naves; el Palacio de los Condes de Poitou, del XIV...

En París, he preferido por ahora no visitar a nadie, para disponer más libremente del tiempo. Lo que he visto hasta ahora en las Universidades, ha sido, sobre todo, discursar: es verdad que, en cambio, en los Liceos se hace mucha labor; pero también que el movimiento actual de la Enseñanza Superior en Francia, tiene por fin, según dicen sus mismos profesores, demostrar que no sólo en Alemania saben... Yo sin embargo, quisiera ver algo más y como aún no he visto todo, no desespero de conseguirlo. Ahora aquí lo que está de moda es la Filosofía: ayer en la clase de Bergson de las cinco de la tarde, había señoras que llevaban sentadas, esperando, desde las dos; y ellas y las que después se apretaban en los pasillos, más que para oírle para verle, creo sinceramente que salieron, a las seis, sin haber entendido una palabra.

El estudio de los Museos, que tanto me conviene, es lo que no se acaba nunca: así que continuaré todavía aquí algun tiempo.

En el *restaurant* de debajo de mi casa, me saludó la otra tarde, un pensionado de Salamanca, alumno de medicina, a quien yo conocía como Vice-Presidente de la Tuna: Creo se llama Santiago García. Me consta de él, por lo menos que frecuenta el barrio de la Universidad.

Mi enhorabuena más entusiasta, aunque tardía, por sus grandes triunfos en Madrid. De lo del tan oportuno decreto, ... ya me contará Elorrieta.

Puede Vd. mandarme al "Hotel de la Loire.—Rue Sommerard, 20".

Saludos a su familia y a los amigos. Sabe es de Vd. muy afmo.

Angel de Apraiz

## 5 .

Sr. Secretario general del Círculo de Bellas Artes.  
Madrid

Muy distinguido Sr. mío: En París, donde me encuentro pensionado para estudios de arte, acabo de recibir su atto. oficio con los demás documentos referentes a la "Exposición de la casa antigua española".

El acuerdo de esa junta, aceptando la propuesta del jurado de dicha Exposición, de adquirir por la cantidad de quinientas pesetas, los trabajos que acerca de "La casa en Salamanca", vengo hace tiempo realizando con mis alumnos de aquella Universidad y que habíamos enviado a dicha Exposición fuera *de* concurso, constituye para nosotros un honor muy agradecido y que nos estimula a proseguir en lo que hemos creído era nuestro deber, como también que a él pertenecía el contribuir, dentro de nuestra esfera, a la hermosa empresa patrocinada por el Círculo de Bellas Artes.

Creo que el más adecuado destino para la cantidad que Vds. me ofrecen, será emplearla en las prácticas de clase. Y así, puede el Círculo remitirla al Sr. Rector de la Universidad de Salamanca, quien sabrá disponer de ella en tiempo oportuno.

Con tal motivo, me es muy grato ponerme a sus órdenes y b.l.m.

Angel de Apraiz  
Catedrático de la Universidad de Salamanca  
París, 19 de febrero de 1914

## 6 .

París, 20 de febrero, 914

Mí querido Rector y amigo: Agradecí mucho su carta que no he contestado antes, esperando cosas que comunicarle. Y mucho también la recomendación que ha hecho de mí a Legendre: Inmediatamente me escribió y aunque está muy ocupado, me ha acompañado varias veces, me ha llevado a su casa presentándome a sus amigos (entre ellos uno que me ha citado para mañana, para que charlemos de San Juan de la Cruz), y pasado mañana domingo, iremos juntos a Versalles. Y qué bueno e inteligente es. Me ha regalado un folleto *Le coeur de l'Espagne* y no he visto nada francés sobre España, tan justo y tan hondo. También se acuerda mucho de Vd. Bertaux, que me enseñó el Museo Jacquemart-André que dirige y, a petición mía, me llevó a su clase práctica de la Sorbone, presentándome a los alumnos como un colega de la noble *Université de Salamanca*. Hoy he estado con Zuluaga, a quien he leído la cita que de él hace Vd. en los últimos *Lunes*: mañana comeré con él y otros artistas vascos: Durrio, Zubiaurre, etc. Por cierto que éste se ha traído el retrato de Vd. y aunque no quiera venir aquí, le hemos visto presidiendo una sala en la Exposición de Orientalistas Franceses.

Ayer recibí un oficio de la junta del Círculo de Bellas Artes, ofreciéndome 500 pesetas por nuestro trabajo acerca de la *Casa Salmantina*. No vendrán mal para alguna excursión con los alumnos o alguna otra cosa. Les he contestado con la carta cuyo borrador adjunto y que desearía llegase, para su satisfacción, a conocimiento de los alumnos de la clase, lo cual pudiera hacerse por medio de Huarte. A este también tengo que escribirle.

Con motivo de ese trabajo, he tenido carta, dirigida a Salamanca, de Lampérez. Y en ella viene otra de su mujer D.<sup>a</sup> Blanca, que me dice acude a mí y a la bondad del Maestro Unamuno —a quien saluda con el mayor afecto—, suplicando la busca de las matrículas que indica en la adjunta nota. Le contesto diciéndole mi viaje y que mando su nota a Salamanca, donde espero que Vd. o alguna otra persona conocedora del archivo, podrán satisfacer su interés. Si quiere Vd. transmitir a alguien este encargo, puede el que lo cumpla dirigirse a ella con la seguridad de que lo agradecerá muchísimo y citaré el nombre del autor del hallazgo, pues la señora es sumamente amable y reconocida a estos servicios.

Pienso permanecer en París hasta el 4 ó 5 de marzo. No crea Vd. que esto me hace feliz. Los Museos, por ejemplo, atestados y enormes, me marean y hasta me son antipáticos. Pero creo aprovechar. Para los trabajos y cursos no públicos, me ha proporcionado entrada Mr. Brunot, con quien estoy en relación por mi familia, profesor de Hist.<sup>a</sup> de la Lengua Francesa.

Muchos recuerdos a todos los amigos de esa. A Elorrieta, a ver si escribe. De Maroto, en sus soledades, le he hablado a Zuluaga, que conserva de él buen recuerdo. Celebraré mucho que salgan todas esas cosas como dispongan Vds.; pero que Vd. se nos separe lo menos posible. Sabe está siempre a sus órdenes.

Angel de Apraiz

## 7 .

*Tarjeta Postal**Santillana, 22 de agosto, 914*

De vuelta de Holanda, de donde yo quería pasar a Alemania (ya sin pensión) y la barbarie desatada no me ha dejado, he visto La Coruña, la Provincia de Lugo desde un automóvil de servicio público, Rivadeo con su ría maravillosa, Asturias, y hoy esta Santillana, a donde he venido a pie un gran trecho. Y aquí voy a hacer noche en la Posada. Viagé en el buque con Aniceto y también allí y en Asturias con Jardón, que me dijo conoció a Vd. y tomó su partido en Oviedo. He visto a nuestro ex-Arcediano de Salamanca y al chico de Pinilla, por quien sé ha estado Vd. en Figueira. Santillana me ha emocionado grandemente con su Colegiata y sus casas, todas nobles e interesantes. Dentro de un par de días pienso estar en Vitoria (mañana voy a la Cueva de Altamira) —y antes de un mes verle en Salamanca—. Ultimamente traté mucho en Nueva York al profesor de la Columbia University, Mr. Loiseaux que visitó a Vds. con otros amigos, en Salamanca y me encargó muchos recuerdos. Suyo,

Apraiz

Exc<sup>o</sup> Sr. Don Miguel de Unamuno  
Rector de la Universidad de  
Salamanca

## 8 .

*Post card**Oxford, mayo 23, 914*

Aquí me encuentro hace unos cuantos días. El Sr. Arteaga a quien saludé en nombre de Vd. es una persona muy amable. Me llevó a su casa, me ha dado de almorzar y de comer y me encarga para Vd. sus recuerdos: también me ha leído versos, que compone y no publica. Veo aquí muy bien la Salamanca del s. XVI puesta en el XX. He asistido a clases, he andado con estudiantes y profesores: mañana almuerzo en un colegio y como en otro. Pasado mañana creo volveré a Londres para marchar luego a Nueva York. En Londres me he entretenido, quizá demasiado, en la Biblioteca del British Museum. Me gustó mucho Rouen. Tengo muchas cosas para contarle a Vd. Recuerdos y que mande Vd. a

Apraiz

Excmo. Sr.  
Don Miguel de Unamuno  
Rector de la Universidad de  
Salamanca

Faculty Club  
Columbia University  
New York

6 de julio de 1914

Mi querido Don Miguel: Difícil me sería querer competir con la última carta de Vd. en cuanto a noticias sensacionales, a pesar de ser esta la tierra de donde generalmente proceden. Y todas aquellas son muy de celebrar, excepto la debilidad del chico ese del rapto, la que habrá que disculpar, viendo como aquí se ponen esas cosas, calificándola de *propia de su sexo*.

No he sabido nada de M.C. Flicht, cuya emprendida labor creo un tanto ardua. Aquí entre las personas con las que he hablado acerca de Vd. la que más conoce de sus obras es un Mr. Lawrence A. Wilkins, profesor de español en la De Witt Clinton High School, a quien creo haber convencido de que es necesaria para él una visita a Salamanca.

En la *Hispanic Society* pregunté por Mr. Huntington y me dijeron (yo ya lo suponía), que está en Europa. Le dejé tarjeta, diciendo que le llevaba un saludo de Vd.

En el Museo de dicha Sociedad, al lado de cosas como un retrato del Duque de Alba por Antonio Moro —¡qué retrato! y ¡qué hombre!— hay un pedazo de madera carcomida, con la siguiente inscripción autógrafa, en un papel que copió con curiosidad y escrúpulo eruditos:

“Convento de Dominicas de Santo Tomás. Fracmento del techo de una celda, donde es casi seguro devio vivir Cristobal Colón, cuando Fué a Salamanca.  
arrancado por mi, como recuerdo

J. Sorolla  
Salamanca 1910”

En cambio *allí* y más aún en *el Museo Metropolitano* de Nueva York, magnífico como representación de todas las artes y todas las épocas, tiene Sorolla las mejores pinturas que de él he visto. Y he encontrado un argumento en favor del helenismo de que los valencianos tanto alardean, cuando me sirvieron en un *restaurant* griego de París (aquí sí que abundan los griegos, que publican un periódico diario en su lengua), unapaella convincente por completo. El pintor Anglada, hoy gran colorista, con quien hablé en París no olvida aún la arremetida que dió Vd. contra los artistas levantinos, creo que cuando la visita que hizo Vd. a Barcelona.

Esta Universidad, en la que vivo en el *Club* del membrete a donde concurren mis profesores, es, por sus edificios, parques y amplitud de organización, verdaderamente magnífica. Ahora ha empezado el curso de verano, al que asisten principalmente y en número de unos 6.000, maestros, mujeres y demás gente que tienen aquí por ordinaria, por lo que la doctrina que en él se expone no es la más alta que posee la Universidad. A mi me sirven sin embargo las clases, para enterarme bien de cómo es esto. Y en cuanto crea haberlo conseguido, dentro de pocos días quizá, me volveré a Europa, visitando probablemente en el viaje de vuelta Brujas, Bruselas, Colonia, Bonn, Nuremberg, Munich... Dentro del mes de agosto pienso estar en Vitoria y si quiere Vd. mandarme algo, es lo mejor que dirija allí la carta, pues si aún yo no hubiera llegado, de casa me la mandarán.

Aquí he leído cosas muy graciosas de Wendell Holmes. Y otras, en Londres y aquí referentes a España y a Salamanca. Con el inglés escrito me va muy bien, pero el hablado es cosa fuerte.

He descubierto que Velázquez *pudo* pintar una escena de un *aurresku*, que, si no por él, fué pintado por Mazo; y a propósito de esto estoy haciendo un *documentado* artículo, como para merecer la excomunió de Vd. a no ser que consiguiera divertirse.

En Nueva York he visto, lo que no conseguí en París, un aparato de proyecciones que refleja las imágenes de un libro o plano de cualquier tamaño. Esto es muy conveniente y el funcionamiento de aquel muy sencillo, por lo que he anunciado a la *junta de pensiones* y a Torino, suponiéndoles en relación con la *junta de material*, que pienso pedir dinero para un aparato de esos.

¿Llegaron ahí las 500 pesetas del Circulo de Bellas Artes? Para reclamarles sinó.

Dé Vd. muchos recuerdos de mi parte a su familia y demás amigos de esa. Si es que está Vd. en Salamanca. Celebro mucho el buen estado de Don Cándido y repitiéndome como siempre a las órdenes de Vd. sabe cuanto le

Angel de Apraiz

## 10.

Círculo  
Vitoriano

*31 de agosto, 1914*

Mi respetado y querido Don Miguel: He visto con sorpresa extraordinaria el Decreto que trae hoy la Gaceta y aún sin conocer la historia interna que tendrá probablemente, ni prejuzgar las consecuencias del mismo, no quiero dejar de comunicar a Vd. mi contrariedad, por la pérdida que el apartamiento de Vd. supone para el régimen y el prestigio de la Universidad (1).

A Vd. personalmente ello le proporciona más libertad y tiempo disponible; nosotros somos los que tenemos que sentirlo.

Mi idea es ir a esa del 20 al 25 de setiembre.

Sabe Vd. como puede mandar a su afmo.

Angel de Apraiz

---

(1) Alude a la destitución de Unamuno del Rectorado de la Universidad.

11.

El Secretario General  
de la  
Sociedad de Estudios Vascos

*San Sebastián, 15 de junio, 1919*

Sr. Don Miguel de Unamuno.

Mi querido y respetado D. Miguel: Al tener yo siempre a Vd. presente, puede Vd. figurarse la alegría que me ha proporcionado ver su tarjeta de inscripción en esta Sociedad (1), respecto a la cual lo mucho que trabajamos nos da derecho a tener ilusiones, que se hacen más serenas y más fundadas en momentos como este de saber que contamos con el interés de Vd.

Hasta ahora la verdad es que casi toda la labor que hemos podido hacer, ha sido de organización y propaganda, un poco contra mis deseos, que ante la realidad tienen que rendirse. Pero no hemos dejado de apuntar hacia cosas, seguramente más esenciales, y aunque en ellas hay que andar con la corriente tradicional y general de los asuntos *prácticos*, administrativos, etc., espero que el esfuerzo y la puntería han de dar más de sí. Por iniciativa de D. Julio Urquijo, hemos escrito a Menéndez Pidal y ante su amable respuesta, creo prepararemos algo, de acuerdo, sobre cosas de lengua, contando también con otros y tratando de preparar para ello gente nueva. Con Juan Allende-Salazar, A. Telesforo Aranzadi, etc., dirigiremos unos cuestionarios sobre Costumbres Populares que han de dar lugar a algo sabroso y de interés. Tenemos también decididas exploraciones en el campo y en los archivos y en la bibliografía, repertorios y catálogos de arte y en fin, tratar de señalar caminos y horizontes. Acaso la *representación* sea entre nosotros menos que la voluntad, pero yo creo que no tendrá Vd. mala idea de esta, cuando se quiere robustecer elevándose y extendiéndose. *Asmos ta jakitez* creo que va a ser nuestro lema, que se consignaba ya me parece que en un escudo de Marquina. Y lo que haya de vanidad en estas cosas perdónelo Vd. como un peca-dillo de estética, la cual nos hace mucha falta, pero que sea buena y no sofoque el verdadero contenido, peligro que me parece que entre nosotros está remoto.

Dispense Vd. también lo embarullado de esta carta, entre los quehaceres de nuestra oficina, por la que mucho desearía ver a Vd. este verano, si acaso dedica Vd. una parte de las vacaciones a su tierra. Saludos a esos amigos a quienes tanto recuerdo y sabe Vd. cuán especiales sentimientos le profesa siempre, un paisano, cº y amigo

Angel de Apraiz

---

(1) Sociedad de Estudios Vascos.



12.

El Secretario General  
de la  
Sociedad de Estudios Vascos

*Diputación de Guipuzcoa.—San Sebastián 30-VIII-919*

Muy querido y respetado D. Miguel: Me acuso de haber detenido el adjunto recibo, con la idea de que no saliese de aquí para Vd. un sobre, sin llevar algunas letras mías. Además tengo que comunicar a Vd. en cumplimiento de mi cargo, que en la última reunión de la Junta Permanente de la Sociedad, se acordó unánimemente y a propuesta de Landeta y mía, invitar a Vd. para unas conferencias de alta cultura que para el otoño e invierno próximos estamos organizando. Contamos ya para esto con el profesor de Bayona filólogo Sandhandy, con el etnógrafo polaco Frankowsky; Maeztu no sabemos si entonces podrá y ya ahora nos da una conferencia en la Asamblea Municipal; con Menéndez Pidal, estamos en comunicación muy simpática, y estos cursos es probable que tenga también por escenario el Centro de Estudios Históricos de Madrid. Así que lo que Vd. nos hiciese pudiera ser allí, o en Bilbao que es donde pensamos empezar y donde le tienen a Vd. más miedo; pero yo estoy seguro de que no iría Vd. en son de comprometer la *alter-utalidad*, que, inspirada por Vd. en otras ocasiones, va adquiriendo nuestra obra. Agradecería a Vd. mucho, que si quisiera hacernos alguna indicación respecto de tales cursos (en los que queremos que además de la nota personal de los conferenciantes, se expongan los métodos universales de filología y las demás materias, con arreglo a los cuales se vaya preparando nuestra gente), me comunique su pensamiento en un par de líneas, antes del sábado próximo en que se reunirá de nuevo la Junta Permanente, a la que yo daría cuenta; y si nos indicara Vd., el asunto filosófico, filológico o histórico, para el que pudiéramos contar con una exposición del pensamiento de Vd. del que no podrá Vd. impedir que nos sintamos en cuanto vascos orgullosos, facilitaría Vd. el que fuéramos trazando el plan de dichos cursos.

En este momento no sé todavía lo que va a ser de mi cuando comience el curso. He solicitado y no sin conflicto sentimental, pero creyendo al fin que debo hacerlo, la cátedra de Teoría de Barcelona, que ha salido a Concurso. Esta Sociedad piensa gestionar que me dejen aquí, por lo menos hasta que se afiance esto; y tal es mi deseo también, pero sin llegar por él a pedir la excedencia, que dada la edad de los demás profesores de mi asignatura, pudiera suponer para mi la imposibilidad de volver a la cátedra en veinte años; durante los cuales prefiero ser profesor a ser secretario, aunque el sacrificio de constancia que lleva consigo esto último, lo llevo con gusto mientras sea necesario o lo parezca.

Muchos saludos a los amigos de Salamanca, si está Vd. en esa y sabe cuan presente le tiene siempre

Angel de Apraiz

## 13.

Sociedad de Estudios Vascos  
 Oficinas: Palacio de la Diputación  
 San Sebastián

*22 de enero de 1920*

Muy querido y respetado D. Miguel: Habrá Vd. sabido ya que ha aparecido en la Gaceta mi nombramiento para Barcelona, a donde no sé si en la situación de licencia sin sueldo en que me encuentro me obligarán a ir; y de todas suertes no sé tampoco si (contando el plazo posesorio desde la fecha del Decreto o la de su publicación) voy a tener que hacer el viaje enseguida o lo dejaré para más tarde.

Pero además de mi deseo de conservar siempre con Vd. esta cariñosa relación, me hace escribirle el deber de Secretario con arreglo al cual he de darle cuenta de que en la última Junta celebrada por nuestra Sociedad se acordó dar a Vd. las más expresivas gracias por su actitud favorable a dar una conferencia o curso breve de los que estamos organizando, y tratar de que ello se realice. Hasta ahora hemos tenido un curso bonitísimo de Frankowski, que en un tono muy sencillo fué exponiendo cosas con mucho espíritu, ante un par de docenas de personas inteligentes reunidas durante ocho días en la Escuela de Artes y Oficios, antiguo Hospital de Achuri. Para el próximo jueves, 5, nos anuncia Henry Gavel una conferencia acerca del "teatro popular vasco en los valles de la vertiente septentrional del Pirineo". D. Ramón Menéndez Pidal no se decide a determinar fecha por sus muchas ocupaciones. Y Vd. aunque también las tendrá muy numerosas ¿no se decidirá Vd. a dar la vueltecita por Bilbao, acaso hacia Carnavales o en la fecha que más convenga a Vd.? ¿Preferiría Vd. una conferencia en el salón de la Filarmónica o una serie de charlas durante los días que Vd. quisiera en aquella Escuela de Artes y Oficios que por su aspecto y situación a mi (creo que mirándola también a través de Vd.), me es tan simpática? A estos cursos les hemos dado un cierto carácter de cosa de Metodología, que parece conveniente para ir consiguiendo el estudio de nuestras cosas con arreglo a normas universales. Y de todas maneras el asunto que Vd. nos indicaba sobre el habla bilbaina, sería muy grato y Vd. dispondría el título, la forma, y el sitio como Vd. quisiera. Respecto a los gastos y perjuicios que esto a Vd. ocasione claro que la Sociedad ha de satisfacerlos. A Frankowski le dimos 1.000 pesetas por su curso, con mucho gusto de todos. Quedo pues a las órdenes de Vd.

Mañana pienso ir a Vitoria, pues es el aniversario de mi querido padre (q.e.p.d.). Pero puede Vd. escribirme siempre con la dirección de esta Sociedad. Muchos saludos a esos amigos y sabe Vd. como lo es suyo

A. de Apraiz

## 14.

20 de setiembre 1920

Muy querido y respetado D. Miguel? Leo que ha marchado Vd. a Salamanca y me apresuro a enviarle un testimonio de mi cariñosa solicitud ante sus persecuciones por *la justicia*. Nadie cree que pueda llegar el caso de que sufra Vd. un perjuicio por tales motivos; pero de todas suertes y ante cualquier molestia que esto pudiera ocasionarle, sabe Vd. como puede contarme entre sus más verdaderos amigos.

Anteayer me visitó en ésta y se lo agradecí mucho, nuestro compañero La Calle y casi toda nuestra conversación fue sobre el tema de Vd. y consideraciones alrededor del mismo, bastante sabrosas.

He continuado aquí desde mis cartas últimas sin novedad y trabajando mucho. Esta solicitada por la Sociedad mi agregación sin sueldo a la misma y no sé qué se conseguirá. Yo he escrito a Barcelona comunicándolo y poniéndome a las ordenes del Decano para los exámenes y el curso próximo. Están allí conmigo muy condescendientes, pero por lo mismo es lo probable que me presente allí dentro de seis u ocho días, aunque no sé por cuanto tiempo.

No se olvide Vd. de la conferencia que nos tiene ofrecida para Bilbao. Nuestra Junta ha decidido recordarlo a los invitados que como Vd. no han cumplido todavía. Si nos señalara Vd. una fecha, cualquiera, sería lo mejor.

Tiene siempre a Vd. muy presente y en las ocasiones mucho más, encargándole mis saludos para D.<sup>a</sup> Concha y demás familia y para los amigos de esa, su afmo.

Angel de Apraiz

## 15.

Universidad de Barcelona  
Facultad de Filosofía y Letras

Particular

*26 enero 923*

Muy querido y respetado D. Miguel: como podrá Vd. figurarse no solo no le olvido, sino que sigo siempre con el mismo cariño sus andanzas y leo lo que Vd. publica. Vd. en cambio no se ha acordado mucho del proyecto que hicimos con la Sociedad de Estudios Vascos de que Vd. nos daría alguna conferencia en Bilbao para la que llegó Vd. a fijarse en el tema del lenguaje que se hablaba en Bilbao en la niñez de Vd. y las influencias que en él había del vascuence, asunto que nos pareció tan precioso. No es solo cosa mía lo de incitar a Vd. para que se realice ese propósito, sino que varios amigos de Bilbao y especialmente D. Eduardo Landeta a quien Vd. conoce bien hablado en este sentido en la Sociedad y el Comité Ejecutivo de ella antes de hacer las invitaciones de conferencias que se acordaron últimamente para Gómez Moreno y Obermaider, quiero repetirla cerca de Vd. y en su nombre lo hago.

Este curso, como acaso siga Vd., ya nos han dado en aquella Escuela de Artes y Oficios, Maeztu un curso de tres lecciones sobre temas de Estética: y otros Bosch Gimpuera igual sobre Prehistoria. Vd. pudiera elegir entre un curso o una conferencia, como Vd. quiera; y el asunto pudiera ser aquel, del que Julio Urquijo se mostraba también filológicamente muy interesado, ú otro que Vd. designe y que desearíamos tuviese como los otros de la serie, carácter científico y en él Vd. naturalmente completa libertad. Ya sé que está Vd. más aun que nunca en plan de batalla; pero entre los episodios de ella ¿no le parecería a Vd. bien hacer algo de reposo, en Bilbao, durante unos días, que pudieran ser por ejemplo al principio o al fin de las vacaciones de Semana Santa, esos días que recuerda Vd. de Bilbao con tanto cariño?

Igualmente pudieran ser otras las fechas, pues aunque yo no podría oírle, en Bilbao no necesita Vd. de mí para tener amigos que le acompañen.

Los próximos Carnavales creo tendremos en San Sebastián reunión del Comité y en ella me gustaría poder dar cuenta de lo que Vd. me dijese. Desde luego los gastos de su viaje y estancia serían de cuenta de la Sociedad y si Vd. quisiera señalar alguna condición seguramente se aceptaría: la costumbre que se ha seguido con otros conferenciantes ha sido redondear la cifra que se supone de sus gastos, para que salieran menos perjudicados al dedicar su trabajo a la Sociedad.

Mucho me acuerdo, como es natural, de esa; y las cosas que con Salamanca se relacionan me siguen produciendo alegría o disgustos. Salude Vd. en mi nombre a esos amigos y sabe cuan devotamente lo es suyo afmo.

Angel de Apraiz

s/c: Pensión Cisneros: Aribau 54.

## 16.

Universidad de Barcelona  
Facultad de Filosofía y Letras  
Particular

22 febrero 1923

Muy querido y respetado D. Miguel: Recibí oportunamente su carta tan grata y de ella di cuenta a los que forman el Comité de la Sociedad de Estudios Vascos en la reunión que allí celebramos por Carnaval. Todos se alegraron mucho de los propósitos de Vd. y desean que se realicen cuanto antes. Respecto a tema tienen un poco miedo de que, dado lo que es Bilbao y el deseo que tienen algunos de poner obstáculos a nuestra Sociedad, un tema sobre religión (como me decía aquí D. Telesforo, que siempre se interesa con mucho cariño por cuanto con Vd. se relaciona y que está muy bueno y trabajador en tantos asuntos para los que me veo con él casi a diario), sirviese para refocilar en contra nuestra a los mauristas bilbainos; por lo que Orueta pensaba que un tema de esa clase sería mejor para más adelante; y Urquijo insistía en el encanto y el interés que tendría lo de "el lenguaje de Bilbao hace cincuenta años" o algo así, como Vd. nos propuso y Vd. redactaría el título como le pareciese mejor. En cuanto a fecha ya quedamos en que Vd. me avisaría diciéndome cuándo le conviene: para que yo pudiera preparar los locales, anuncios, etc., y asistir, me vendría bien por ejemplo el sábado víspera de Ramos (pues por Semana Santa tendremos Junta en San Sebastián), pero en cualquier día que Vd. prefiera no dejaría de prepararse todo bien rogándole tan solo que me lo advierta Vd. con unos quince días de anticipación a serle posible, para disponer las gestiones que antes le digo. Respecto a compensación de sus gastos y tiempo se haría con Vd. como se ha hecho con otros conferenciantes.

Aquí no me encuentro mal y se nota bastante movimiento en la Facultad sobre todo con las cosas de Bosch Gimpera y con las de Carreras Artau sobre Etnografía, a las que asisto con Aranzadi. Ahora preparamos una Exposición Gráfica de Etnografía y he indicado escribir a esa a Cardenal por si se anima a enviar fotografías de trajes o tipos charros. En otro orden de asuntos tenemos en este momento batalla enconada entre Segalá y Barqué (a ambos debe Vd. conocerlos) porque el primero quiere desempeñar sólo Lengua Griega (1.º Curso) y el segundo quiere que continúe el turno y se ha dicho por decreto que nosotros resolvamos.

Con saludos a esos amigos, sabe Vd. cuanto le recuerda y quiere

Angel de Apraiz

## 17.

Vitoria, 9 de julio de 1917

Mi muy querido y respetado D. Miguel: Un amigo de mi familia que me dice necesita de Vd. y me pregunta si soy amigo de Vd. como para proporcionarle una molestia, me mueve así a dirigirle esta carta. Una hermana de aquel, Jesusa Mendizabal e Irasu, está haciendo oposiciones para la Escuela Superior del Magisterio, Sección de Ciencias. Ha hecho ya dos ejercicios y la mitad del tercero y último, hasta ahora con buena puntuación. Y como han hablado a su hermano de la influencia de Vd. con el Presidente del Tribunal, que es el Diputado por Asturias Sr. Hoyos, desearíamos se interesara Vd. si le es posible, a fin de que no quede indefensa, dentro de la justicia, la causa de dicha opositora que es hija de una viuda con pocos recursos. Parece que si conserva en la segunda parte de éste último ejercicio la puntuación de los anteriores, tendrá plaza; y se trata de que la intervención de Vd. sirviera de salvaguardia para que no hagan víctima a aquella de las combinaciones de última hora.

De los días que estuve en Madrid (donde me preguntaron mucho por Vd. y aprobé la Biología con *brillante* éxito) y de la temporada que llevo ya en Vitoria, pocas novedades puedo contarle. Aquí hago vida bastante activa y de ejercicio, madrugo para ayudar a mi padre en un inventario industrial para el que no soy tan inútil como pudiera creerse y me entretengo con la Revista de nuestro *Ateneo* para la que trabajo con cariño. Quiero también prepararme algo sobre *la historia del arte en el país vasco*, para *Hermes*, y alguna conferencia.

Me gustó mucho últimamente el artículo de Vd. sobre *Mercantilismo y Fisiocracia*.

Aquí como en todas partes, repercuten los rumores sobre acontecimientos próximos y movimientos trascendentales. Ya lo es, de todos modos, el que se está verificando, de entrar un poco en conciencia, lo que tanta falta hacía. Sé que mañana se celebra en Bilbao una reunión numerosa, para la que se han recibido aquí invitaciones de los elementos nacionalistas y que parece responder a lo que se ha hecho en Cataluña.

Perdóneme Vd. la incomodidad que hoy le causo. Muchos saludos a todos los amigos, a su familia y de parte de la mía. Sabe Vd. cuanto le recuerda y quiere

Angel de Apraiz

## 18.

*Tarjeta Postal*

A D. Miguel de Unamuno  
Salamanca

Espero alcance a Vd. en esa mi felicitación por el término glorioso de los seis años de destierro, durante los cuales ha demostrado Vd. tanto vigor y le he recordado siempre con igual cariño.

Angel de Apraiz

Barcelona, 13 febrero, 930

Me uno a los deseos por el  
Rectorado de Vd. que sería  
una reparación tan justa como  
conveniente para esa Universidad

19.

Universidad de Barcelona  
Facultad de Filosofía y Letras  
Particular

*26 de mayo 934*

Muy querido y respetado D. Miguel: Muy dolorosamente me ha impresionado la noticia del fallecimiento de su excelente esposa y tan buena amiga nuestra D.<sup>a</sup> Concha y no quiero que le falten a Vd. dos letras más, de sincera amistad, en esta ocasión. También me he sentido especialmente unido a Vd. al saber que este año es el de su jubilación oficial del profesorado, aunque espero que ello no merme las actividades de Vd. para dar algunas lecciones sobre temas filosóficos durante el curso próximo en nuestra Facultad. Hablaremos de ello con Joaquín Xirau que es el Decano y que abunda en los mismos deseos, por lo que supongo que él escribirá a Vd. en momento oportuno, si ello es posible. Mucho me alegraría de que ello nos diese aquí ocasión de escuchar a Vd. y de ofrecerle, aunque solo sea por una temporada, de nuevo nuestra cariñosa compañía.

Mi mujer se hace partícipe de los sentimientos que expreso a Vd. en esta carta. Y con mis saludos a su familia y a los amigos de esa, sabe Vd. que de verdad lo es siempre suyo afmo.

A. de Apraiz